AÑO II MADRID NÚM. 24

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes..... 1 pta
Provincias, trimestre.. 5 ptas

25 EJEMPLARES 60 CENTIMOS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes : : que es el periódico de más grandes tiradas : :

La Libertad

LUNES 5 DE ENERO DE 1920

Toda la correspondencia debe dirigirse al
Director de **La Libertad**
Apartado de Correos, 281
Para suscripciones, en la Librería de Pueyo, 6 Arenal, 6

Los anuncios se reciben en la Administración que despacha hasta la madrugada

Número suelto, **5** *céntimos*

HEMEROTECA MUNICIPAL

LA MUERTE DE GALDOS

Galdós en el lecho mortuorio *(Apunte del natural)*

SIN HONORES

El ministro de Instrucción pública manifestó ayer que no se le podían conceder honores oficiales al cadáver del gran Galdós porque no había ocupado ningún puesto público de importancia.

Está muy bien. El patriarca de las Letras españolas no ha sido, por lo menos, director general, porque no estaba casado con la hija de un ex ministro, ni era un joven de los que ven premiada su natural estulticia con un cargo político ejercido por juro de heredad, ni había pasado sus horas en las tertulias de un cacique. Por consiguiente, el hombre que enalteció a España con su genio no puede llegar a obtener esa consagración oficial en los tristes y definitivos momentos de la inhumación de sus restos.

El panteón de Atocha no puede, según vemos, abrirse para el gran español, a quien Castaños y Martínez de la Rosa, Olózaga, Mendizábal, Muñoz Torrero, Calatrava, Argüelles, Prim, el marqués del Duero y Cánovas del Castillo se enorgullecía de recibir entre ellos. En Londres, Shakespeare y Dickens, duermen en el Panteón nacional. Aquí no es posible tal homenaje a quien tanto ennobleció y glorificó a la libertad y a la patria.

A última hora parece ser que el presidente del Consejo de ministros intenta ocuparse de poner a la regia firma un decreto para que se le concedan al cadáver los honores de capitán general con mando en plaza. Pero ¿qué importa?

Es tan grande la figura de Galdós, tan enorme su importancia y su popular prestigio, que no le hacen falta esos honores por decreto. Hoy irá todo el pueblo de Madrid al Ayuntamiento a desfilar ante los mortales despojos del grande hombre. Y esta tarde, Madrid entero acompañará en masa el cadáver hasta su última morada. Una explosión de sentimiento público le rendirá los honores que el Gobierno le ha regateado.

Y ya pueden ir, si quieren, en pos del féretro unos ministros tan pequeños, para que se note la mezquindad de su tamaño de pobres vivos al lado de un muerto tan grande. ¡Honores! ¡Homenajes póstumos! Millares de corazones se los rendirán hoy. ¿Qué falta le hacían las distinciones oficiales a quien tan altamente representaba a España por privilegio del genio, que es el único privilegio legítimo?

Y el pueblo de Madrid, que hoy representará el de España entera, sabrá, con su presencia unánime, rendir al gran Galdós, en el momento de su entierro, el homenaje que le debe.

Galdós, novelista

Siempre que luego he visitado al gran D. Benito, en su casa de Madrid o en aquel despacho museo de su «San Quintín», no he podido por menos de recordar la primera vez que le vi en mi vida.

Era yo muy joven y reconocí la figura del inmortal Galdós en aquel hombre corpulento, abrigado con un largo gabán, tocado con un blando sombrero y fumando un puro de diez céntimos, que pasaba con lento paso, y apoyado en un bastón, por delante de la colegiata de San Isidro. Sus ojos vivaces, menudos y escrutadores, íbanse fijando en cuanto veían por la bulliciosa calle de Toledo. No hay que decir la veneración con que le vi cruzar, yo que entonces estaba leyendo el último de su segunda serie de Episodios, y recorría en aquellos momentos los lugares más típicos que se describen en aquella narración admirable.

Galdós es de la casta de Dickens y de Balzac. La historia y la vida han plasmado de una manera definitiva en sus páginas perdurables. España, la entraña de la patria, el alma nacional, viven en sus capítulos imperecederos.

Desde «El Audaz» hasta «El caballero encantado» hay un ciclo novelesco completo. Las novelas de la primera época, los «Episodios Nacionales», y las «Novelas contemporáneas», forman un todo espiritualmente único. «Gloria», «Doña Perfecta», «Angel Guerra», «La familia de León Roch», «Fortunata y Jacinta» bastan para honrar la literatura de un siglo. Y Galdós ha pasado del centenar de producciones en su labor gigante.

Gerona es doblemente inmortal, por su heroísmo y porque la ha cantado el glorioso Galdós. Toledo queda para siempre en la historia por sus altos prestigios, y en la literatura, por el conjuro de la pluma galdosiana. Y Madrid, con su pueblo ingenioso y abnegado, su clase media llena de pasioncillas, egoísmos y ambiciones; su aristocracia aferrada al predominio secular; Madrid, con su fisonomía propia e incomparable, vive eternamente en la obra del autor excelso de «Misericordia». Y lo mismo que la villa, donde ha vivido y medrado Torquemada, permanece este campo de las cercanías madrileñas, que ha visto las andanzas de Nazarín, el que tenía tanto de Cristo y tanto de Don Quijote. Así también la tierra madre ibera, que sabe la peregrinación del encantado caballero.

Un ansia de emancipación para las almas alienta en toda la obra galdosiana.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario de Redacción; Antonio Zozaya, Luis de Zulueta, Pedro de Répide, Manuel Machado, Maximiliano Miñón, Alejandro Pérez Lugín, Ezequiel Endériz, Ricardo Marín, Francisco Hernández Mir, Ricardo Hernández del Pozo, Luis Salado, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabirondo, Heliodoro Fernández Evangelista y «Alfonso», ex redactores de **El Liberal**

Al seguir la evolución de la sociedad hispana y la lucha de una nueva vida con la fortaleza de la tradición, ponía en su ideario que, localizando la acción de los personajes en los más castizos lugares españoles se extendía siempre en una magnitud universal, un constante anhelo de progreso humano.

Y este gran escritor, tan realista, llevaba muchas veces la intervención de lo maravilloso a sus novelas como a sus dramas. Lo fantástico, lo sobrenatural dan allí, como en la verdadera vida, la emoción del más allá de lo desconocido, del gran misterio que debe preocupar a las almas.

El suele ser la manifestación más bella de la justicia inmanente. Y lo justo, lo bello, lo verdadero, lo bueno, eran la cifra del arte supremo de Galdós.

PEDRO DE REPIDE

Galdós, dramaturgo

Un serio estudio del teatro de Galdós está por hacer, como también está por hacer el estudio general de esta magna figura de nuestras Letras en todos sentidos. Tal vez la más clara razón de nuestra falta de personalidad actual en el mundo literario y artístico es precisamente esa ausencia de crítica, de historia y de escenografía moral de nuestros grandes autores contemporáneos. Los tomos, escritos sobre Hugo, sobre Balzac, sobre Dickens llenan bibliotecas enteras. Apenas si sobre la figura y la obra enorme de Galdós podríamos editar en España un pícaro folleto con la contribución de varios escritores, no todos a la altura de la tarea.

Nuestro gran Menéndez Pelayo, historiador y crítico sin par de la literatura castellana, no quiso nunca, o muy rara vez, y como de pasada, ocuparse de los escritores de su tiempo. Sus luces admirables alumbraban potentísimas el pasado y dejaban el presente a oscuras.

«Clarín» hizo una mediana semblanza de Galdós en sus primeros tiempos y apenas se ocupó de su teatro, al que no alcanzó tampoco más acá de «Voluntad» y «Doña Perfecta».

Los demás, salvo algunas palabras luminosas de Pérez de Ayala y Gómez Baquero, nada o casi nada aportan al acervo de la crítica galdosiana. Esperemos que con el tiempo en el extranjero, y tal vez aquí, se realizarán y publicarán estudios tan amplios y precisos como requiere el inagotable tema: Galdós.

Por lo demás, nada tan deleznable ni pobre, a nuestros propios ojos, como estas vaguedades perentorias y ocasionales que nos vemos forzados a estampar en un diario en el momento en que la actualidad nos obliga a recapacitar nuestras impresiones y recuerdos y a hacer una especie de síntesis periodística de nuestro concepto sobre el genio, la especificación, el tipo y el alcance de obra tan importante como la dramática de Pérez Galdós.

Fué su figura en el teatro tal vez la más alta y fuerte, artísticamente, de estos últimos tiempos. Su dramaturgia—que comienza con «Realidad» (1892) y termina en «Santa Juana de Castilla» (1918), no teniendo cuenta del arreglo de «El Audaz», hecho por Benavente hace pocas semanas—, no es, empero, a nuestro juicio, sino una extensión «lateral» de su novela; queremos decir que no la continúa ni la profundiza. Tiene la misma densidad de vida, la misma intensidad de realismo puro y natural, y aun el mismo sabor vernáculo, castizo, netamente español que caracteriza—novela y teatro—la obra de Galdós, en medio de su universalidad ideal y hermana.

La mayor parte de los dramas y comedias de Galdós, pocos más de veinte en su totalidad, fueron primero novelas, y como tales contienen ya la mayor parte de la materia a estudiar y analizar. Ahora bien; su simplificación, su intensificación para el teatro ha sido perfecta casi siempre. Y en todos los casos, las obras dramáticas del gran patriarca de nuestras letras contemporáneas tienen, como las de Tolstoi, un valor escénico y teatral superior, las más veces, a las producciones concebidas exclusivamente para el teatro. Para hacer a sus personajes verdaderamente simbólicos y representativos ha tenido muchas veces que simplificarlos y empobrecerlos de detalles reales y humanos, que pueden luego hallarse en la novela. Pero aun así, les ha quedado siempre una fuerza de verdad y de vida muy superior a casi todos los protagonistas meramente dramáticos del teatro actual: «Orozco», «Pepet» (José María Cruz, de «Realidad»), «El amigo Manso», «La duquesa de San Quintín», «El león de Albrit»... andan sobre las tablas como en nuestra imaginación, plenos de vida, de verdad y de inconfundible realidad, adueñados por siempre de nuestra fantasía.

Las cardinales del pensamiento galdosiano, su amplio liberalismo político y social, que tanto bien nos hizo, se exaltan en escena y ganan tal vez una tribuna más popular y sonora. Pero son las mismas de la novela y la de esos maravillosos Episodios, en que hemos aprendido a amar y conocer a España los jóvenes de mi tiempo. En Galdós—como en Tolstoi, que es buen término de comparación—es difícil separar la faceta teatral de la totalidad dramática de la obra en general. Galdós, en toda su obra es la Vida, y, como el apóstol ruso, es también el Ideal. Solamente los genios saben caminar entre estas dos grandes antorchas un camino de Gloria inmarcesible para ellos; de Bien y de Belleza para la pobre Humanidad. Por eso no mueren; porque esas luces, encendidas en su corazón y en su mente, quedan siempre alumbrando la estela imborrable de su paso.

MANUEL MACHADO

Galdós, político

Acaso no haya habido en estos últimos cuarenta años un revolucionario del temple de Galdós. Para demostrarlo, ahí está su obra literaria. Y el que no la conozca, es posible que sepa la vida de aquel hombre que, siendo superior a todos, prefirió el contacto con los humildes, con los anónimos; que detestó todas las cortesanías, que huyó de todas las ceremonias, porque, como él mismo decía, «ni aun vestidas tenían un solo destello de arte».

Allá por el año 1909 hubo en España un noble movimiento de opinión liberal. No se había producido por el esfuerzo de los partidos que representaban esa tendencia; se inició en la masa difusa del pueblo, con ráfagas en Cataluña oponiéndose al embarque de los reservistas para Africa; con huelgas de opinión en Bilbao; con motines en Andalucía; con manifestaciones en el mismo Madrid.

Galdós, que había vivido siempre como espectador más que como actor, sintió en este instante los impulsos del evangelista, y acudió a la tribuna del mitin, dando su nombre, su prestigio y su esfuerzo en esta obra generosa.

Fueron malos días para Galdós, porque los mismos políticos que habían utilizado su inmaculado nombre para realizar la conquista, se encargaron pronto de traicionarle.

Y después de haber recorrido España entera; después de colaborar en todos los periódicos que blasonaban de revolucionarios; después de haber redactado manifiestos, proclamas y excitaciones; después de gastar tiempo en aunar voluntades y suavizar asperezas entre los mismos correligionarios, se encontró con que la Revolución no podía hacerse en España porque faltaba el caudillo abnegado que quisiera orientar al pueblo.

El no era más que un soldado de filas, a quien sus años y sus achaques no permitían otra cosa.

Entonces Galdós, no queriendo traicionar sus ideas ni ahondar más las diferencias en los partidos extremos, se retiró definitivamente de las contiendas políticas.

Esta ha sido la actuación de Galdós en la vida pública.

Un periodista preguntó un día a Galdós:

—¿Para qué ha sido usted diputado, D. Benito?

Y D. Benito replicó:

—Para darme cuenta de que España no tiene enmienda. Precisamente, el mal está en el parlamentarismo.

Y no estaba equivocado el insigne repúblico.

ANTONIO DE LA VILLA

Galdós, periodista

¿A qué escritor no ha seducido el periodismo? ¿Qué hombre de letras no llegó hasta estas hojas ingratas, ávido de emoción?... Todos, todos los que pusieron la pluma sobre las cuartillas cayeron en la «tentación de pecar» en los periódicos...

También Galdós fué periodista, y fué periodista antes que novelista, antes que dramaturgo, antes que pensador.

El periodismo de Galdós comenzó con su niñez. Allá en Las Palmas, los periódicos locales guardan los primeros pensamientos del maestro. Luego, en Madrid, siendo estudiante...

—Jamás tuve afición a mi carrera—solía decir D. Benito—. Una crítica de arte, un cuento, un folletín hacían naufragar a las Partidas y al pobre Justiniano...

Pero, en realidad, hasta 1869, año en que Galdós se doctoró, su periodismo no tuvo caracteres serios. Desde esa fecha, sí. Galdós fué un periodista completo, que lo hacía todo y ¡acudía a la Redacción!

En los archivos debe de estar la colección del periódico de Aníbal Alvarez Osorio, «Las Cortes», en donde Galdós hizo «La tribuna del Congreso». Esto le hizo ser testigo de todas las sesiones de las Constituyentes, oyendo a Castelar, a Pi y Margall, a Figueras, a Cristino Martos, a Nocedal y a Salmerón. ¡Cómo iban a figurarse aquellos grandes hombres que les estaba oyendo el más grande historiador de su tiempo!

—Trabajaba entonces intensamente—decía D. Benito—, y salía del periódico a las dos y las tres de la mañana. ¡Yo a esas horas! Me parece mentira ahora, que a las diez estoy en la cama...

Galdós conoció después a Albareda, fundador de «La Revista de España», y en esta revista colaboró muy asiduamente. La Redacción estuvo instalada en un piso bajo de la calle de Trajineros, precisamente donde a poco tiempo se fundó «El Debate», del que Galdós fué también redactor.

—No se me olvidará—solía decir Galdós—la fundación de aquel periódico del general Prim; fué cosa de sueño. Albareda le habló al general. El general escuchó. Volvió a hablar Albareda... De pronto, Prim, con aquellos movimientos rápidos que tenía, abrió un cajón de la mesa, sacó un fajo de billetes, y entregándoselos a Albareda, le dijo:

—Vamos a ver ese periódico.

—Y lo vimos—decía D. Benito—, y triunfamos con él. Eramos redactores—añadía el maestro—Núñez de Arce, López Guijarro, Ramón Conesa, Ferreras y yo.

Cuando Galdós nos contaba esto nos preguntaba del periodismo de hoy, y al enterarle de cómo iban nuestras cosas, solía exclamar:

—¡Qué distinto! ¡Qué distinto!...

Después nos contaba Galdós cómo siendo periodista en aquella época no se podía vivir del periodismo, y cómo no sabía él hacer un sencillo suelto ahora de los que hacía entonces.

Como nos extrañaran sus palabras, don Benito nos dijo:

—Pues, sí, señor... No lo tome usted a broma... ¿Pero no sabe usted lo que me sucedió hace algunos años?... Pues fuí a una redacción una noche después de un estreno, y mi visita fué interrumpida por el redactor de sucesos, que vino dando cuenta de haber ocurrido un incendio... Yo, entonces, pedí hacerlo para recordar lejanos tiempos... El director accedió... Tomé los datos y empecé a sudar, a sudar más, total: ¡que no sabía hacer el suceso!

El admirable D. Benito, no sabiendo hacer un suceso de periódico nos causó una impresión gratísima. Quizá cuando se olvida uno de hacer sucesos—pensamos—se comienza a aprender a hacer novelas...

VICTOR GABIRONDO

Galdós, diputado

La figura de Galdós en el Parlamento, donde por tres veces obtuvo la investidura de diputado, era un símbolo, era la representación de la España liberal, y como su sola presencia constituía una bandera, Galdós en el Congreso fué la satisfacción personal y solemne de toda su obra de patriota amante del progreso.

La primera vez que Galdós se sentó en los rojos escaños del Congreso fué en 1886, en que el distrito de Guayama (Puerto Rico) le eligió por 17 votos y con la filiación de liberal.

Después de aquellas Cortes, Galdós estuvo durante diez y seis años dedicado solamente a escribir las más bellas de sus obras, todas rebosantes de sana doctrina.

Un gran republicano, Fernando Lozano, «Demófilo», que conocía íntimamente la manera de pensar de D. Benito y el prestigio y popularidad de su nombre en las masas populares, visitó a Galdós en 1906, y como representante de la Junta municipal republicana, pidió a D. Benito su ingreso en el partido y autorización para incluírlo en la candidatura que se preparaba para las elecciones a diputados.

Tras de muchas instancias, y sin oponer otros razonamientos que los inspirados por su modestia, D. Benito accedió a intervenir activamente en las luchas políticas.

Los periódicos publicaron una declara-

2009 Ministerio de Cultura

ción de fe republicana del inmortal autor de «Los Episodios Nacionales», y el glorioso nombre de Pérez Galdós figuró a la cabeza de una candidatura, en la que entraron también figuras de tanto prestigio como Alfredo Vicenti, Roberto Castrovido, Miguel Morayta, Luis Morote y Rafael Calzada.

Una votación pocas veces igualada llevó a D. Benito al Parlamento, en medio del entusiasmo popular, que tuvo para el noble anciano ovaciones estruendosas cada vez que su figura prócer acudía a realzar los actos de propaganda republicana.

Su aversión a la oratoria fué tal, que apenas si habló una o dos veces en el Congreso, la primera de ellas para pedir que se declarase una vacante a diputado a Cortes por Madrid. Siempre que se dirigió al pueblo fué leyendo, él o un amigo, cuartillas de prosa admirable.

Como representante en Cortes fué un fiel y exacto cumplidor de los deberes parlamentarios, asistiendo a la mayoría de las sesiones e interviniendo en cuantas Comisiones y votaciones tuvieron efecto.

Y por si esto fuese poco, en el recuerdo de todos están sus viajes de propaganda por provincias.

La tercera y última vez que salió diputado fué como reformista, encabezando la candidatura de Conjunción republicano-socialista, que integraban Esquerdo, Pi y Arsuaga, Soriano, Salillas y Pablo Iglesias, que triunfó en su totalidad.

Esta ha sido la labor parlamentaria de D. Benito Pérez Galdós, que en cuantas manifestaciones intelectuales realizó se inspiraba en los más puros ideales.

¿Existen muchos diputados que hayan dado con su verborrea el prestigio que supo prestarle la figura excelsa de Pérez Galdós, que, silencioso, atento a todo, llevaba al libro la historia política y social de España entera?

ANTONIO DE LEZAMA

Galdós, en la calle

...Pero Galdós no era sólo un insigne dramaturgo, un novelista admirable y un estilista magnífico. Galdós era más. Era un hombre de la calle, una figura popular, que arrancaba a su paso murmullos de respeto y de admiración. Era, en suma, un verdadero triunfador, porque no se triunfa definitivamente hasta que la calle no sanciona el triunfo con sus miradas y sus afecciones tumultuosas y pintorescas... La calle es el pueblo; la calle es del pueblo, y lo que en la calle sucede no son más que latidos del corazón generoso y vibrante de la multitud...

Cuando Galdós aún caminaba por su pie, apoyado en su bastón, con el puro en la boca, encorvadas sus espaldas, como si en ellas llevase toda su inmensa obra de gigante, Galdós era en las calles de Madrid la figura más venerable y más querida. A su paso se descubrían todos, todos. Las viejas decían a los niños: «Aquél es D. Benito», y una franca aureola de admiración envolvía la figura amada del maestro. Parecía como que a su paso se abría el pueblo. Parecía como que un silencio de respeto y ternura se ofrendaba constantemente al caminar del hombre único.

Y en aquellas noches de estreno y triunfo del maestro, cuando a la salida del teatro se formaban las manifestaciones de entusiastas, la gente enronquecía de gritar ¡viva Galdós!, y en el grito entregaba todo su corazón.

Bien hacía el pueblo de Madrid en elogiar a Galdós como figura simbólica. Nadie como él amó al pueblo. Nadie como él lo defendió. Todas sus obras están llenas de exaltaciones, de fervores populares. Sus hombres, sus héroes, sus hazañas, fueron cantadas por la pluma de oro de Galdós como grandezas de una religión viva e inmortal. Y, sin embargo, Galdós hizo esta labor sin alardes de un patriotismo rebuscado. Sin ese españolismo de cucos y de hipócritas al uso, como un español de verdad, broncíneo, sincero, leal, capaz de empuñar el fusil en la barricada, en defensa de la libertad, como empuñaba la pluma certera y noble. Por eso le amaba el pueblo con ese instinto inequívoco, con esa alegría sana, con esa gran adivinación de todo lo grande, de todo lo generoso.

No se nos olvidará una escena que presenciamos recientemente, prueba de cómo se quería a Galdós. Era en los tiempos que el maestro, no pudiendo caminar a pie, iba en coche... Salía de un establecimiento, de merendar. Un amigo le conducía del brazo. Galdós caminaba casi a tientas hacia el coche que le esperaba. Una modistilla de Madrid, bella, risueña, juguetona, así que vió al maestro, se adelantó hacia el coche, abrió la portezuela y le ayudó a subir... Galdós tuvo frases de agradecimiento para la muchacha. La muchacha sonrió. Y a poco el coche salía corriendo...

Es un detalle, un detalle pequeñísimo, insignificante, pero que dice la popularidad de Galdós, la admiración a Galdós, el cariño a Galdós...

También se cuenta de D. Benito que, en cierta ocasión, viviendo en la calle de Alberto Aguilera, salió el maestro de casa y se dirigió a tomar un coche de punto. El cochero estaba comiendo en la taberna próxima, y Galdós, no solamente le esperó a que comiera, sino que penetró en el modesto establecimiento, se sentó junto al cochero y estuvo conversando con él hasta que el cochero terminó su comida.

A un hombre así, ¿cómo no había de amarle el pueblo?

EZEQUIEL ENDERIZ

Rasgos de Galdós

Galdós no desdeñaba jamás, por humildes o adversos que fueran, los juicios que le expresaban sobre sus obras, y disculpaba bondadosamente cualquier indiscreción.

Cierto día, un individuo de inteligencia escasa y desenfado grande dijo a Galdós, al mismo tiempo que le saludaba:

—Ya he leído algunas de las «cosillas» que usted escribe.

Don Benito sonrió afablemente y no dijo palabra alguna.

*

Viajaba una tarde D. Benito en la plataforma de un tranvía, fumando, como siempre, un cigarro puro.

Ya entonces veía muy poco, y con la ceniza del cigarro manchaba sin querer a un obrero que estaba a su lado.

El obrero, que no conocía personalmente a Galdós, protestó vivamente; pero como alguien le dijese que aquel caballero era don Benito, cambió en el acto de actitud y dióle toda clase de satisfacciones.

Al terminar el viaje, el obrero y Galdós eran ya íntimos amigos.

*

Siendo Galdós diputado, pero hallándose enfrascado en su gran obra literaria, recibía citaciones para concurrir a reuniones y actos públicos, que le perturbaban, y siempre que le daban cuenta de alguna de éstas decía:

—Y a mí, ¿por qué?

Su secretario tenía que recordarle entonces que era diputado a Cortes y los deberes que le imponía su vida pública.

*

A raíz del estreno de *Electra*, sus enemigos colocaron un petardo en una de las ventanas de la casa donde vivía D. Benito.

El maestro se encontraba en su despacho cuando el petardo hizo explosión; pero ni el estampido ni los desperfectos que el explosivo produjo sobrecogieron a Galdós.

El insigne novelista se limitó a tranquilizar a los demás, diciéndoles:

—Pero ¿no ven ustedes cómo no ha pasado nada?

*

Galdós era sumamente caritativo, y prodigaba constantes socorros a los necesitados; pero de esta virtud del maestro abusaban los pedigüeños y los sablistas de profesión, que no le dejaban ni a sol ni a sombra.

Por eso le molestaba mucho que cuando algún periodista celebraba con él una interviú tratara de indagar a la hora a que salía de casa, y exclamba:

—Si ahora me tienen abrumado a peticiones, y sin saber a la hora que salgo, desde el hotel al punto de coches encuentro siempre algún pedigüeño, ¿qué ocurrirá cuando sepan por los periódicos la hora a que salgo a la calle?

*

A Galdós le gustaban mucho los perros.
Los viajes.
El campo.
Comía poco.
Fumaba mucho.
Era abandonado para vestir.
No gustaba del teléfono.
Adoraba la música.
La pintura.

Una vez le preguntaron por qué no contaba algo de los amores de su juventud.

Don Benito replicó:

—Ese es un aspecto de mi vida que no tiene interés... Y si lo tiene, es sólo para mí.

Galdós, muere

Los últimos días

Los últimos días de Pérez Galdós fueron de una poesía admirable. Apartado de todo y de todos, reconcentrado su espíritu a los lejanos días de la infancia, el maestro balbuceaba frases de niño, que apenas podían colegirse.

El hombre insigne, el coloso de las Letras contemporáneas, era como un niño grande, voluntarioso y balbuciente. Recordaba quizás su infancia, pasada en Canarias; evocaba su débil memoria las canciones infantiles del corro, y el anciano glorioso, vuelto a la infancia, cantaba con voz inefable y apretaba las manos, cual si quisiera agarrarse a sus camaradas del corro...

Mientras el maestro cantaba, los que le oían lloraban sin querer, con lágrimas de una tierna amargura.

La hora suprema

En nuestro número de ayer publicábamos con todo detalle el momento de la agonía del insigne novelista.

Fué muy tranquila, que así tenía que ser la muerte del que vivió la vida para el bien y para el trabajo, y de ella se dieron cuenta los familiares por un trágico alarido que salió de los labios de Galdós en el momento de lanzar el postrer suspiro.

Era como la renunciación a las cosas mundanas, como una despedida antes de su paso a la Eternidad.

Galdós, previsor

Para los que creían que Galdós era un desordenado bohemio, que jamás ponía mano en los asuntos domésticos, bueno es que sepan que la casa del insigne maestro sólo era regentada por él, que él llevaba las cuentas y que él solo se preocupaba de las atenciones de la casa.

Y como en todo estaba, no era extraño que D. Benito, allá por el mes de Marzo del año anterior, y puesto de acuerdo con el letrado D. José Alcañiz, dispusiese un testamento, que fué dictado al notario D. Félix Rodríguez Valdés.

En él dejaba por heredera universal a su hija, dedicando una manda importante a un hermano suyo.

Don Benito también ha hecho, antes de morir, una relación de sus cuentas pendientes, que serán liquidadas al céntimo el día que el Ayuntamiento de Santander entregue la fuerte suma que ha ofrecido por la finca titulada «San Quintín», que era propiedad del muerto.

Ante el cadáver

El féretro es envuelto en la bandera de España.-La capilla ardiente

La familia de D. Benito, sig[illegible]

tumbre de la familia, procedió a amortajar el cadáver, envolviéndole en un sudario.

Más que muerto, Pérez Galdós parecía estar dormido, a juzgar por la placidez de su rostro. Nada en él daba la tétrica sensación de la muerte.

Sobre el féretro del inmortal autor de los Episodios Nacionales se colocó una bandera española, cuyos brillantes colores hacían un gran contraste con los negros paños que cubrían las estanterías y paredes del despacho del glorioso patriarca de las Letras.

En el centro de la habitación, situada junto al «hall», se colocó una pequeña tarima tapizada de paño negro, sobre la que se hallaba el féretro.

Un gran crucifijo y diez blandones rodean el ataúd, sobre el cual se ven esparcidos, así como por el suelo, hermosos crisantemos.

La familia de Galdós

Con la familia de D. Benito estuvieron toda la mañana, prodigándole toda suerte de atenciones y consuelos, nuestro querido colaborador José Betancourt, «Angel Guerra», y el secretario de Galdós, D. Rafael Mesa, que se mostraba inconsolable.

Por la mañana

Desde las ocho de la mañana de ayer comenzó a afluir gente al domicilio del ilustre fallecido.

Uno de los primeros en llegar fué el ministro de Instrucción pública, que, a las siete de la mañana—hora que acostumbra a leer los periódicos—, vió en LA LIBERTAD la noticia y dispuso inmediatamente trasladarse a la casa del muerto.

Don Natalio Rivas permaneció más de una hora en aquel lugar, ofreciéndose a la familia, en nombre del Gobierno y en el suyo propio, para cuanto fuera necesario.

Poco después del ministro llegaron Mariano Benlliure, Royo Villanova, Pedregal y otras caracterizadas personalidades.

Mientras tanto, los alrededores de la casa de Galdós se vieron inundados de curiosos, que pretendían desfilar ante el cadáver.

Un familiar se puso al habla con un grupo y les indicó que el insigne muerto sería expuesto al público hoy mismo para que le rindieran tan ansiado homenaje.

Desde la casa mortuoria, el ministro de Instrucción pública se trasladó a la casa del Sr. Allendesalazar para convenir con él todos los detalles del entierro.

Don Natalio Rivas, muy contrariado por no hallar en los preceptos legales medios de poder rendir honores al cadáver de Galdós, hizo presente al jefe del Gobierno su deseo de que fuera el Estado quien costeara el entierro.

Desde luego, el Sr. Allendesalazar mostróse propicio a la petición, y entonces el ministro de Instrucción pública redactó el siguiente decreto, que, a las once de la mañana, puso a la firma de D. Alfonso.

Disposiciones oficiales

Dice así el decreto:

«Señor.

»El insigne Pérez Galdós ha muerto. La literatura española está de duelo. El Gobierno sabe que V. M. enaltece siempre y en todo momento a los varones ilustres, e interpretando de consuno el sentimiento público, como representación del Estado, anhela dar ante la Nación la más alta prueba de respeto y de consideración al gran novelista, que ha sido una de las más preclaras glorias de su tiempo y, a la vez, honor excelso de la patria.

»A esta manifestación de sentimiento nacional se asocian todas las Academias y Centros de cultura, demostrando con su presencia el egregio lugar que ocupó el ilustre muerto y que ocupará siempre en la literatura española.

»Los pueblos se honran a sí mismos tributando el homenaje merecido a los esplendores de la cultura y a las excelsitudes de la inteligencia, y esta es hora de dar testimonio de tan justísimos tributos, que raras veces se prodigan, por lo mismo que son pocos los escogidos que se hacen dignos de la gratitud de la Nación.

»El duelo, señor, es de todo el país, y a él se asocian, desde las alturas del Trono, Vuestra Majestad, que es la más alta representación de la patria; el Gobierno, que representa el Estado; las Academias, donde se congregan los más grandes hombres de la intelectualidad nacional en las esferas de la Literatura, de la Ciencia y del Arte, y España entera, que si en vida rindió tributo merecido a las relevantes cualidades del genio, debe acompañarle después de muerto para rendirle el postrer homenaje de admiración y de entusiasmo.

»Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 4 de enero de 1920.

»Señor: A los Reales pies de Vuestra Majestad, Natalio Rivas.»

REAL DECRETO

A propuesta del ministro de Instrucción pública y Bellas Artes y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. La conducción del cadáver y entierro de D. Benito Pérez Galdós serán costeados por el Estado.

Artículo segundo. Por el ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes se invitará a las reales Academias, Universidad, Ateneo de Madrid y demás centros de enseñanza y de cultura a que tomen parte en esta manifestación de duelo. Igual invitación se hará a las Corporaciones y funcionarios dependientes de los distintos departamentos ministeriales.

Artículo tercero. Por el referido ministerio se dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto.

Dado en Palacio, a 4 de Enero de de 1920. —*Alfonso.*

El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, *Natalio Rivas.*

*

La conducción del cadáver tendrá lugar hoy día 6, a las tres de la tarde, desde la Casa Ayuntamiento al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.

Alocución al pueblo

El alcalde ha dirigido la siguiente alocución al vecindario:

«Madrileños: Ha muerto Galdós, el genio que llenó de gloria la literatura de su tiempo con las asombrosas creaciones de su pluma.

Con sus libros honró a su patria, con su vida se honró a sí mismo. Fué bueno, piadoso, y el mayor adorador del arte y del trabajo.

Los que le admiraron en vida, vengan a la casa del Ayuntamiento desde las nueve de la mañana, para, ante su cadáver, poderle dar el último adiós.

Este homenaje de dolor le será grato, porque amó siempre la sencillez.—El alcalde, *Luis Garrido Juaristi.*»

*

Se ha acordado que en el entierro del señor Pérez Galdós se despida el duelo en la plaza de la Independencia.

Margarita Xirgu ante el cadáver de Galdós

La inimitable intérprete de «Marianela» profesaba gran cariño a Galdós. Sobreponiéndose al inmenso dolor que la embargaba, fué ayer tarde a visitar el cadáver, desarrollándose una enternecedora escena al entrar la eminente actriz en la cámara mortuoria.

Sin poder reprimir la emoción, oró unos instantes ante el cadáver, y retirándose luego a un rincón de la estancia, estuvo llorando mientras contemplaba los restos del novelista.

Una admiradora de Galdós

Momentos después de ocurrir la anterior escena, llegó a la casa mortuoria una señorita francesa con un ramo de flores. Pidió permiso para dejarlo en el ataúd y para llevarse uno de los crisantemos que en él había.

La extranjera, que era admiradora entusiasta de Galdós, oró breve rato junto al féretro, y después marchóse llorando.

Un fiel servidor

Lo fué siempre para D. Benito su criado Paco, quien no se ha apartado ni un momento, en estos últimos días, del lado de su amo.

Ni la desgracia de haber perdido a una hija, ni el sentimiento de tener a su mujer gravemente enferma, le han podido obligar a dejar en sus últimos momentos a D. Benito, al que quería y consideraba como a un padre. ¡En cuántos momentos difíciles de su vida hubo de servirle de confidente al venerable anciano su leal criado!

La finca de Santander

El hotel que Galdós tenía en Santander será adquirido por el Ayuntamiento de aquella capital, al objeto de fundar en él un Museo galdosiano.

Se cree que en la biblioteca de aquel hotel están todos los originales de las obras de Galdós.

La tarde de ayer

Durante toda la tarde desfilaron por la casa mortuoria del glorioso maestro infinidad de personas de todas las clases sociales, artistas y escritores en su mayoría, entre los que recordamos haber visto al presidente de la Asociación de Actores Líricos y Dramáticos, a la condesa de Pardo Bazán, Sres. Urzáiz (don Angel), López (D. Daniel), Melgarejo, Tolosa Latour (D. Rafael), Palacio Valdés (D. Armando), Benavente, Marquina, Pérez (D. Darío), Goy de Silva, Diego de San José, Gómez Baquero, primer secretario de la Legación de Venezuela, Pichardo, Soriano, Pedro de Répide, Cristóbal de Castro, Zulueta, Góngora, Mesa, Díaz de Mendoza, Antonio de la Villa, Gullón, Pacheco, Antonio Estremera, García Alvarez, Pedro Muñoz Seca, Luis de Oteyza, Ezequiel Endériz, Rosado Gil, Rafael Hernández, Ortiz de Pinedo, Morayta, Canals, Gabirondo, Machado, Testor, Domingo, Lerroux, Cámara, Zozaya, duque de Tovar, Martínez Sierra, Arpe y muchos más.

También llegaron telegramas de todas parte sde España testimoniando el pésame por la desgracia.

Las coronas

Hasta ahora se han recibido muchas y muy valiosas. Entre ellas están la de la Sociedad de Autores Españoles, la del Casino de Autores, la de la Redacción de LA LIBERTAD, de Fernando Díaz de Mendoza y su esposa, de Margarita Xirgu y una, muy artística, que lleva esta dedicatoria: «En memoria de Galdós. Un admirador».

También ha recibido la familia muchas flores para depositarlas en el féretro.

Balcones de luto

Con motivo del fallecimiento de Galdós, los balcones del Centro de Hijos de Madrid, Academia Española, Círculo de Autores, Bellas Artes y Escritores y Artistas, ostentan colgaduras negras en señal de duelo.

En el Ayuntamiento

Tan pronto tuvo conocimiento el Sr. Garrido Juaristi de la muerte de Galdós, dispuso que todos los balcones de la Casa Municipal ostentaran colgaduras negras.

Luego se trasladó a la casa mortuoria y recabó de la familia autorización para que el cadáver fuera trasladado al Ayuntamiento, a fin de que el pueblo madrileño pudiera rendir el homenaje debido al llorado autor de «Electra».

En el Ayuntamiento se ha habilitado el patio de cristales, que será severamente decorado con guirnaldas tricolores en fondo negro.

El túmulo será colocado en el centro; allí se pondrá la caja que guarda los restos de Galdós, a los que harán guardia los maceros y una Comisión de concejales.

A las ocho de la mañana se hará el traslado del cadáver desde la casa mortuoria al Ayuntamiento.

Asistirán las Redacciones de varios periódicos y muchos escritores y amigos del muerto.

Don Alfonso envía un ayudante

A última hora de la tarde estuvo en la casa mortuoria el general de ingenieros señor Rodríguez Mourelo, quien, en representación y en nombre del rey, expresó a la familia el sentimiento que en la Casa real ha producido el fallecimiento del glorioso autor de los «Episodios Nacionales».

Otros pésames oficiales

También desfilaron por el hotel de la calle de Hilarión Eslava, viendo el cadáver y dando el pésame a la familia de D. Benito, el ministro de la Guerra, general Villalba; el señor López Robert, representando al ministro de Estado; el de Fomento y el presidente del Congreso de los Diputados.

Agradecimiento de la familia

Tuvimos ocasión de hablar con varios de los familiares del insigne Galdós, y todos ellos nos expresaron su agradecimiento hacia las Corporaciones, entidades y particulares que durante todo el día han ido a ofrecerse y manifestar la expresión del dolor general.

Especialmente, hacían constar su gratitud al ministro de Instrucción pública, D. Natalio Rivas, y al alcalde de Madrid, Sr. Garrido Juaristi, que por cuatro veces visitaron la cámara mortuoria, ocupándose de todos los detalles del entierro.

Algunos nombres de visitantes

Hasta la una y media de la madrugada, hora en que se cerraron las puertas del hotel del Sr. Hurtado de Mendoza, habían desfilado ante el cadáver cuantas personas de alguna significación en las Letras, en la Política y en las Artes se encuentran en Madrid. Los pliegos colocados en una mesita a la entrada del jardín se cubrían de firmas rápidamente.

Entre las personalidades que se ofrecieron a la familia y pasaron ante el cadáver de la primera figura de nuestra literatura contemporánea recordamos, aparte de los señores ya citados, a los señores siguientes:

Don Mariano Benlliure, marqués de Premio Real, D. Daniel López, marqués de Gorbea, D. Miguel Moya, D. Miguel Villanueva, don Miguel Echegaray, D. Tomás Bretón, señor conde de Pernamp, D. Roberto Castrovido, el pintor Zuloaga, D. Mario Méndez Bejarano, D. Eduardo Dato, D. Gabriel Maura, señor marqués de Valdeiglesias, D. José María Carretero, Sr. Macías del Real, D. Emilio Thuillier, D. Antonio Rey Soto, el doctor Megías.

Se embalsama el cadáver

A las once de la noche el doctor Marañón, auxiliado por los doctores Bonilla, Lacasa y el ayudante D. Eloy Herrero, procedieron al embalsamamiento del cadáver.

Este, envuelto en una sábana y cubierto con la bandera nacional, fué trasladado del modesto féretro en que estaba colocado a una valiosa arca de caoba, con adornos y cierres de plata oxidada.

Presenciaron la fúnebre operación el señor Hurtado de Mendoza, el fiel amigo de D. Benito, Paco, y el Sr. Verdes, esposo de doña María, la hija del insigne escritor.

Velando al cadáver

Como decimos más arriba, las puertas del domicilio del Sr. Hurtado de Mendoza se cerraron a la una de la madrugada, quedando únicamente en el interior de la casa la familia del Sr. Galdós y sus amigos más íntimos, entre ellos el popular ex matador de toros *Machaquito*, a quien la muerte de don Benito tiene sumamente afectado, y un redactor de LA LIBERTAD.

Varios guardias de Seguridad han estado durante toda la madrugada de vigilancia junto a las puertas del hotel de la calle de Hilarión Eslava y a las puertas del despacho del genial escritor, convertido en capilla ardiente.

El traslado del cadáver al Ayuntamiento

A las siete de la mañana es la hora anunciada para efectuar el traslado del cadáver desde la casa mortuoria al Ayuntamiento, donde estará espuesto al público en el salón de cristales, hasta las tres de la tarde, hora oficial del entierro.

Cómo será el entierro

Ayer tarde, después de la una, estuvo otra vez en la casa mortuoria el ministro de Gracia y Justicia para comunicar a la familia que el Gobierno había acordado conceder al cadáver los mismos honores que fueron concedidos al del poeta Campoamor.

El cadáver de D. Benito Pérez Galdós será enterrado en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, en el panteón de familia, donde también reposan dos hermanas y dos cuñados del ilustre literato.

Al acto serán invitadas todas las Corporaciones oficiales y entidades de alguna significación.

El cadáver será trasladado a las siete de la mañana, en furgón automóvil, al Ayuntamiento, donde será expuesto al público en el patio de cristales, que será convertido en capilla ardiente. A las tres de la tarde se efectuará el entierro.

En representación del Ayuntamiento irá a la casa mortuoria, para hacerse cargo del cadáver, el teniente de alcalde del distrito de la Universidad, Sr. Tato y Amat.

Adhesiones y homenajes

El Casino de Autores

La Junta del Casino de Autores dramáticos y líricos, al tener noticia del fallecimiento de Pérez Galdós, se reunió inmediatamente, tomando los siguientes importantes acuerdos:

Asistir en pleno al sepelio, rogando a los socios que concurran también en el mayor número posible.

Dedicar, en nombre del Casino, una corona al glorioso autor de los «Episodios Nacionales».

Costear unos solemnes funerales en la capilla de la Virgen de la Novena (iglesia de San Sebastián), oficiando tres sacerdotes au-

2009 Ministerio de Cultura

flores, invitándose al acto religioso a todas las actrices y actores de los teatros de Madrid.

Encargar a un notable escultor un busto de Galdós para colocarle en el sitio de honor en la biblioteca del Casino, celebrando con dicho motivo una velada necrológica, en la que tomarán parte las más distinguidas personalidades de la literatura.

Bellas Artes

Además de asistir en pleno la Junta directiva y de enviar una corona, se organiza en el Círculo de Bellas Artes una velada necrológica para honrar la memoria de Galdós.

El partido reformista

Ayer tarde se reunieron los diputados reformistas en casa de su jefe, D. Melquiades Alvarez, que se encuentra bastante mejorado, para decidir la forma en que el partido debe honrar a su glorioso correligionario Pérez Galdós, adhiriéndose al duelo nacional por esta gran pérdida de las Letras españolas.

Acordóse, por el momento, sin perjuicio del homenaje que más adelante se proponen tributarle, que la minoría y las Juntas del partido asistan colectivamente a la conducción del cadáver, invitando al acto a todos los reformistas de Madrid.

Asociación de vecinos de Madrid

La Junta directiva de la Asociación de Vecinos de Madrid ha acordado asistir en pleno al entierro de D. Benito Pérez Galdós, gloria de España, e invitar a todos sus asociados para que lo hagan con toda puntualidad en el sitio de donde haya de partir la fúnebre comitiva. Espera que su ruego será atendido, por entender que es, además, en todos, un deber de españolismo.

La Casa del Pueblo

El Consejo de Dirección, creyendo interpretar el deseo de los trabajadores madrileños, ha acordado que una representación de su seno acuda al entierro del gran novelista fallecido, como póstumo reconocimiento a quien siempre esgrimió su pluma en defensa de los humildes y de los ideales democráticos.

Homenaje de la Federación Gráfica

El Comité de la Federación Gráfica Española, en sesión celebrada hoy, 4 de Enero, ha resuelto que conste en acta su sentimiento por la muerte de D. Benito Pérez Galdós, no sólo en cuanto este hombre fué, acaso, el escritor español más grande desde el Siglo de Oro, sino también porque con la pluma y con el sentimiento estuvo al lado de los humildes.

En *La de San Quintín* es socialista; «Gabrielillo Araceli» es cajista de imprenta en Marzo de 1808, y en sus obras, los débiles, los desgraciados, los rapaces, tienen emoción e idealidad que sólo se encuentran en Dickens.

El Comité, en este acuerdo modestísimo, cree interpretar el sentir, no sólo de los federados, sino de la clase obrera española.

La Federación de Juventudes Socialistas

En la reunión verificada esta tarde por el Comité nacional de esta Federación se ha acordado, por unanimidad, hacer constar en acta el sentimiento de los jóvenes socialistas españoles por la muerte del excelso escritor D. Benito Pérez Galdós, uno de los poquísimos españoles cuya fecundísima labor cultural tan alto ha puesto el idioma de Cervantes.

El duelo en provincias

De provincias recibimos numerosos telefonemas de nuestros corresponsales, en los que dan cuenta del profundo duelo que en toda España ha producido la muerte del insigne maestro.

La noticia en París

París, 4.—La muerte del escritor español D. Benito Pérez Galdós ha impresionado mucho al público parisién, al que son familiares sus encantadoras novelas.

En los Círculos literarios y en las Redacciones de los periódicos ha causado especialmente gran dolor la pérdida del admirado español.

«Le Temps» de esta tarde publica la noticia de su muerte y hace muy sentidos comentarios.

«Todas las obras de Pérez Galdós—dice—, que son siempre escuchadas con sagrado silencio, han llevado fuera de las fronteras la fama de uno de los escritores favoritos del público español. La publicación y la adaptación a la escena de «Electra», que fué representada en un teatro parisino, suscitó vivas polémicas, a causa del liberalismo y de las ideas modernas de su autor.»

Le «Journal des Debats» dedica grandes elogios a la labor literaria de D. Benito Pérez Galdós y habla de la mayoría de sus obras, especialmente de «Gloria», que se ha publicado, además, en dicho periódico.

La obra literaria de Galdós

He aquí la lista de las obras que salieron de la mágica pluma de Pérez Galdós:

Episodios Nacionales.—Primera serie: Trafalgar, La corte de Carlos IV, El 19 de Marzo y el 2 de Mayo, Bailén, Napoleón en Chamartín, Zaragoza, Gerona, Cádiz, Juan Martín el Empecinado, La batalla de los Arapiles.

Segunda serie: El equipaje del rey José, Memorias de un cortesano de 1815, La segunda casaca, El Grande Oriente, 7 de Julio, Los cien mil hijos de San Luis, El terror en 1824, Un voluntario realista, Los apostólicos, Un faccioso más y algunos frailes menos.

Tercera serie: Zumalacárregui, Mendizábal, De Oñate a La Granja, Luchana, La campaña del Maestrazgo, La estafeta romántica, Vergara, Montes de Oca, Los Ayacuchos, Bodas reales.

Cuarta serie: Las tormentas del 48, Narváez, Los duendes de la camarilla, La revolución de Julio, O'Donell, Aita Tettauen, Carlos VI en la Rápita, La vuelta al mundo en la «Numancia», Prim, La de los tristes destinos.

Quinta serie: España sin rey, La primera República, España trágica, De Cartago a Sagunto, Amadeo I, Cánovas y Sagasta, en preparación.

Doña Perfecta, Gloria (primera parte), Gloria (segunda parte), Marianela, La familia de León Roch (primera parte), La familia de León Roch (segunda parte), La fontana de oro, El audaz, La sombra, Memoranda, La desheredada (primera parte), La desheredada (segunda parte), El amigo Manso, El doctor Centeno (primera parte), El doctor Centeno (segunda parte), Tormento, La de Bringas, Lo prohibido (primera parte), Lo prohibido (segunda parte), Fortunata y Jacinta (primera parte), Fortunata y Jacinta (segunda parte), Fortunata y Jacinta (tercera parte), Fortunata y Jacinta (cuarta parte), Miau, La incógnita, Realidad, Angel Guerra (primera parte), Angel Guerra (segunda parte), Angel Guerra (tercera parte), Tristana, La loca de la casa, Torquemada en la hoguera, Torquemada en la cruz, Torquemada en el Purgatorio, Torquemada y San Pedro, Nazarín, Halma, Misericordia, El abuelo, Casandra, El caballero encantado, La razón de la sinrazón, Realidad (drama), La loca de la casa (comedia), La de San Quintín (comedia), Los condenados (drama), Voluntad (comedia), Doña Perfecta (drama), La fiera (drama), Electra (drama), Alma y vida, Mariucha, Bárbara, Amor y Ciencia, Pedro Minio, Celia en los infiernos, Alceste, Sor Simona, El tacaño Salomón y Santa Juana de Castilla.

En total escribió un centenar de obras novelescas y teatrales.

Una página de Galdós

En los *Episodios Nacionales* queda lapidariamente la historia de España durante el siglo XIX. Las cuatro series son igualmente hermosas. De uno de los últimos volúmenes, el titulado «De Cartago a Sagunto», es la página hermosa que a continuación reproducimos. En ella la pluma admirable del maestro refiere las horribles escenas del saqueo de Cuenca, verificado por los carlistas el año 74, aunque parezca algo de los tiempos más remotos y bárbaros:

Al penetrar en la ciudad las manadas realistas, fueron víctimas de su desenfreno las propias familias de los vencedores. Dióse el caso de que algunos facciosos nacidos en Cuenca oyesen de labios de sus madres, al abrazarlas, súplicas implorando respeto para sus vidas y haciendas. Pero tales ansias traían aquellos bárbaros de celebrar su victoria con la saciedad de todos los apetitos, aun los más infames, que nada respetaron. Entraban en las casas lo mismo por las puertas que por las ventanas, forzaban los muebles, sacaban ropa, dinero, alhajas y luego porfiaban entre sí para repartirse el fruto del pillaje. Lo mismo expoliaron las casas liberales que las carlistas; no hicieron diferencias de clases ni de ideas, ni se acordaron para nada de la religión que figuraba en su execrable bandera.

En una desdichada iglesia, cuyo nombre no recuerdo, afanaron con avara rapidez un soberbio pectoral, dos mantos de terciopelo de San Juan y una corona, rosario y diadema de la Virgen del Puente. En los casinos rompieron los espejos, las mesas y sillas, hartándose de licores, cuyas botellas arrojaban a la calle después de vaciarlas. En el Instituto destruyeron el gabinete de Física y el de Historia Natural, lanzando por las ventanas los aparatos y las colecciones zoológicas. Al ver la máquina eléctrica, llegó a su máximum el ansia de destrucción, y mientras la pulverizaban decían: «¡Duro, duro con esto, que sirve para mandar partes al Gobierno!»

Se les veía correr de calle en calle y de casa en casa, dando alaridos de salvaje alegría. Algunos se desnudaron públicamente para vestirse la ropa blanca y los trajes que habían robado. Después de vestidos, dejaban en medio del arroyo los guiñapos llenos de porquería y miseria. Aunque uniformados, los «Zuavos de los Príncipes» presentaban el aspecto más siniestro y repugnante por la desenvoltura cínica de sus maneras y la grosería de sus vociferaciones, en ronca mixtura de italiano y francés. Con hambre atrasada, devoraban embutidos, lonchas de jamón y cuanto pudieron atrapar. Por toda la ciudad retumbaron destemplados toques de corneta y estas estridentes voces: «¡No hay para nadie cuartel!»

De los «Zuavos» y de los que no eran Zuavos» huían las mujeres, lo mismo jóvenes lozanas que viejas tembliconas, corriendo a refugiarse en los sótanos más hondos o en los más altos desvanes. Aun allí eran perseguidas, pues aquellas bestias lujuriosas no sólo habían perdido la vergüenza, sino el sentimiento de la hermosura, de la gracia y de la juventud... Los facciosos no se limitaron a saciar sus groseros instintos, y movidos de criminal saña política, perseguían como perros rabiosos a los «cipayos», que así llamaban a los liberales, y a los que habían contribuído con su denuedo a la defensa de la población.

Voy a referir a mis horrorizados lectores el trágico fin del comandante don Enrique de Escobar y Valdeolivas, que se hallaba en situación de reemplazo, recluído en su domicilio por larga enfermedad. Creyeron los carlistas que aquel «cipayo» había tomado parte en la defensa, y asaltaron su casa, en la calle de Cordoneros, subiendo atropelladamente hasta las habitaciones altas, donde el infeliz señor yacía en el lecho, asistido por su madre. Al verse rodeado de aquellas fieras, que le insultaban, profiriendo las amenazas más atroces, el desdichado enfermo perdió el conocimiento. La madre lloró, imploró, y no pudiendo ablandar los corazones petrificados por la incultura y el fanatismo, se abrazó a su hijo, intentando en vano librarle de las acometidas de tales monstruos. Sobre el cuerpo de la pobre mujer llovieron golpes terribles. El comandante fué cosido a bayonetazos, y cuando ya se le escapaba la vida, arrancáronle de los brazos maternales y lo arrojaron por el balcón.

El cuerpo chocó contra las piedras, y yacía exánime en medio del arroyo, cuando apareció en la calle abigarrada muchedumbre, a cuya cabeza venía una mujer a caballo, como amazona de circo, radiante de fatuidad, decidida y altanera. Era la tristemente famosa princesa doña María de las Nieves, esposa de D. Alfonso de Borbón. Los que la vieron venir pensaron que desviaría su caballo para no pisar el cuerpo expirante. Pero la terrible capitana de bandidos no se inmutó, y, sin dar señales de ninguna emoción ante aquel espectáculo, dejó que el animal pisotease a un honrado caballero moribundo.

XXV

Siguió la cruel amazona su sangriento camino hacia la Correduría. Era de corta estatura, flaca, rubia, de azules ojos; su belleza, completamente apócrifa, consistía tan sólo en la marcialidad de su apostura y en su destreza hípica, cualidades de marimacho, no de mujer. En su rostro vi un mirar ceñudo y una rígida contracción de la boca, que indicaban la sequedad del corazón confundida con la brutal soberbia. Llevaba boina roja con borlón de oro, traje negro de montar, altas botas de charol, en la mano un latiguillo, que le servía de bastón de mando, y en el cinto un revólver. Tras ella iba el marido, que sólo brillaba por su insignificancia junto a la marimandona. Llevaba boina encarnada con áureo borlón y dormán de Caballería. Seguía la caterva de jinetes, algunos con distintivos de oficiales, otros como escolta, todos de aspecto bárbaro y provocativo.

No sé a dónde iban en aquel instante. Pero, esclavo de mi obligación, he de referir las escenas más patéticas del drama conquense, y para ello haré uso del don de ubicuidad que, con otras atribuciones, me concede en casos tales mi divina madre «Clío». Sabed, pues, que aquella mañana presentóse ante la Catedral el aparatoso y ridículo cortejo de la generala doña Nieves de Borbón, de Braganza o de los demonios coronados. Apeóse la tal de un salto y entró en la basílica, seguida del marido y de los jefes que componían su abigarrado séquito. Junto a ella se coló en el sagrado recinto un perro de presa, que era su inseparable compañero. Ya se habían dado las órdenes para que el obispo saliese a recibirla y le cantase el indispensable «Te Deum» por la feliz entrada del ejército real en la histórica ciudad de Cuenca.

He aquí, lectores míos amadísimos y cristianísimos, al venerable prelado señor Payá y Rico plantado en el trascoro con todo su clero, para recibir ceremoniosamente a la que representaba el poder majestático impuesto por la fuerza bruta. Con evangélica humildad acompañaron el obispo y clero capitular a los regios figurones, llevándolos al presbiterio, donde tomaron asiento en los sillones preparados para el caso. El «Te Deum» fué breve, llevado a paso de carga, a estilo militar. Berrearon los cantores de mala gana, y el alto clero, con excepción del obispo, hizo gala de la pompa litúrgica y de su fanático servilismo.

Terminada la ceremonia con su canticio bostezante, acompañado de sonoros golpes de órgano, los príncipes «de la sangre» se aposentaron en el palacio del obispo, próximo al templo diocesano. Ignoro si la ocupación de la morada episcopal fué por galante obsequio del señor Payá y Rico, o por «motu proprio» de la desenvuelta doña Nieves, que a sus indudables dotes de mando unía la frescura y desahogo que a las personas vulgares da la falsa conciencia del derecho divino. Su temple arbitrario se manifestaba lo mismo en la llaneza para incautarse del solar ajeno, que en la fea costumbre de tutear a las personas de más alta posición y jerarquía. Apenas instalada en el palacio la trashumante corte, se vieron llenas de uniformes las anchurosas estancias; el arrastrar de sables y el militar bullicio sustituyeron al murmullo sigiloso de una mansión eclesiástica.

En el salón de honor, decorado con un soberbio crucifijo, recibieron los príncipes comisión de señoras, comisión de notables, que eran lo más granadito de la carcundería conquense. Allí dictó la despótica doña Blanca los fieros bandos que causaron terror al sufrido vecindario. En el primero se ordenaba que los habitantes de la ciudad, sin distinción de clases, acudieran a demoler las fortificaciones, llevando ellos mismos los útiles y herramientas necesarios. En el segundo se disponía que acudieran las mujeres y señoras con vasijas llenas de agua a sofocar el fuego del Gobierno civil, incendiado por los carlistas. El tercero, inspirado por Judas, mandaba que todos los voluntarios defensores de Cuenca se presentasen en los claustros de la catedral, advirtiendo que, de no hacerlo así, serían fusilados dondequiera que se les encontrara. Los tres bandos se fijaron en las esquinas o fueron publicados por pregón, y decían que sus disposiciones habían de cumplirse «bajo pérdida de la vida».

Obedientes a las draconianas órdenes de la que algunos llamaron «el Atila con faldas», acudieron con palas y picos los pobres de chaqueta y los señores de levita a desbaratar las obras de fortificación. Y como a todos les iba en ello la pelleja, también corrieron a sofocar el fuego las menestralas y las señoras, transportando el agua en cántaros, barreños y pericos. Los voluntarios defensores de la plaza, entendiendo que serían indultados si hacían acto de arrepentimiento en el sagrado recinto de la catedral, allá se fueron cual ovejas sumisas, y, con más paciencia que el amigo Job, esperaron el fallo benigno de la serenísima tirana.

¿Benignidad dijisteis? Espérense un poco, caballeros. Apenas estuvieron los voluntarios reunidos en los claustros de la basílica, llegó una cuadrilla de «Zuavos», que les maniató por parejas; sin pérdida de tiempo los condujeron a los sótanos del palacio episcopal, y allí quedaron encerrados cual rebaño destinado al sacrificio.

En tanto, la soldadesca vencedora, harta de comistrajos y de vino, harta de volubles placeres, mas nunca saciada ni satisfecha en sus brutales instintos, continuaba la cacería y exterminio de «cipayos». Pedro Díaz Escamilla, maestro alpargatero de la casa de Beneficencia, voluntario que peleó en la calle de la Moneda, retiróse herido, escondiéndose en un desván de su casa. Allí lo encontraron los carlistas, y después de rematarlo a tiros y bayonetazos, le rompieron el cráneo con las culatas de los fusiles, haciendo saltar en pedazos la masa encefálica. A la viuda de este infeliz la martirizaron cruelmente, pinchándola en la espalda, y a una muchachita, hija del muerto, la dieron a beber tila con pólvora «para que se le pasará el susto».

A un pobre vendedor de frutas, «Anico el de la Ventosa», a quien acusaban de haber matado a dos «zuavos», llevándonle a rastras por las calles con infernal griterío, y después de asestarle innúmeros bayonetazos, acabaron con él, junto al cuartel de San Francisco, quemándole la cara con petróleo. Un humilde dependiente municipal fué capturado cuando regresaba de llevar un parte del Ayuntamiento al brigadier Villalaín. Cediendo a instigaciones de un carlista conquense, aquel desventurado fué conducido en las puntas de las bayonetas por la Correduría, y en su sangre mojaron los asesinos la suela de las alpargatas «para reforzarla». Junto a la puerta del Postigo, asesinó la soldadesca a un cartero, de quien dijo una mujer que había dejado de entregar algunas cartas a los carlistas del pueblo. La agonía de este desgraciado fué horrenda, pues su delatora se obstinaba en hacerle comer pan y pepino.

Por soplo de gentes malignas, que nunca faltan en casos tales, supieron los vándalos del «Dios, patria y rey» que en una casa del Pósito se escondía un «cipayo», llamado Vicente Cornago, enfermo de viruela negra. Allá marcharon en tropel los asesinos, decididos a librar de penas al virulento. La pobre madre del enfermo creyó que mostrándoles el cuerpo de éste, cubierto de pústulas, les convencería de la verdad de la dolencia. Los menos feroces quedaron perplejos; mas otros, que, sin duda, eran fieras en figura humana, insistieron en asegurar que el «cipayo» era un enfermo de conveniencia y que aquellas costras serían pintadas. La embriaguez les enloquecía. Tras una espantable escena, en que la madre trató de salvar la vida de su hijo, abrazándole con desesperado esfuerzo, se consumó el crimen odioso, entre salvajes gritos y carcajadas infernales de aquellos caribes.

Más horrores contaría; pero temo que mis buenos leyentes aparten sus ojos de estas páginas, bárbaramente ensangrentadas. Por mi gusto pondría siempre en ellas la miel de la Historia, aderezándola sabiamente con las hieles amargas que en todo tiempo afluyen de las humanas acciones. Mas tengo que rendirme a las brutalidades de una raza, que, en sus accesos de locura suicida, se divierte rasgando sus propias venas para morir de anemia.

Diré tan sólo que a la mujer de un pobre zapatero, asesinado en la calle del Agua, dieron el pañuelo de la víctima empapado en su propia sangre, caliente todavía. A la esposa de un humilde agente de Orden público le ofrecieron el sable con que acababan de cercenar el cuello de su marido. No satisfechos los facciosos con ser asesinos y ladrones, fueron también incendiarios, y a más del Gobierno civil pegaron fuego a la Diputación provincial, a la Plaza de toros y a otros edificios. Con enormes lavativas lanzaban petróleo a los pisos altos; con regaderas empapaban de líquido inflamable las plantas bajas. El inmenso ruedo de la Plaza de toros, del que surgían llamas gigantescas, era como el cráter de un volcán.

Como infernal apoteosis de aquella fiesta de barbarie, clavaron los vándalos banderillas de fuego a los caballos heridos o enfermos que, locos de dolor, corrían por la ciudad, entre el chisporroteo y las detonaciones de la pólvora que abrasaba sus carnes.

LA POLITICA DEL DIA

El problema militar y el Consejo de hoy

Esta tarde se reunirán los ministros en el Senado para celebrar Consejo.

El objeto principal de este Consejo es convenir los términos en que el ministro de la Guerra expondrá pasado mañana en el Congreso el alcance y finalidad del decreto transformando las Juntas militares.

Asimismo el Consejo tratará del trámite que ha de tener la proposición presentada al Senado por el general Ochando acerca de las Juntas de Defensa.

Por cierto que la discusión de la propuesta del general Ochando dará lugar a un debate muy vivo, en el cual intervendrá el anterior ministro de la Guerra, general Tovar.

Hablando de la proposición Ochando, ha declarado el general Tovar que se trata de una agresión personal, notoriamente injusta, y ha de hablar en la Alta Cámara, aunque ello constituirá para él un verdadero sacrificio, no con el fin de defender su gestión como ministro, sino para aclarar cuanto se refiere a sus resoluciones ministeriales, y explicar los fundamentos de las mismas.

Entiende que no podía ser otro su proceder, por bien del Ejército y del propio país, pues se encontró con que los 6.000 jefes y oficiales del Arma de Infantería, que son mayoría, sentían un anhelo, y de que éste era unánime se hallaba plenamente convencido, no precisamente por las llamadas Juntas de Defensa, que para nada intervinieron en este asunto, sino por las propias guarniciones de toda España, que inspiraron directamente los informes transmitidos al entonces ministro de la Guerra por los capitanes generales de las regiones, excepción hecha de los elementos del Arma que residen en Madrid, y de cuyas inspiraciones fueron intérpretes cerca del general Tovar los coroneles con mando o destino en la corte, previamente autorizados por la autoridad competente, que en este caso lo fué el gobernador militar.

Considera altamente perjudicial para los alumnos de la Escuela de Guerra, que parece querer reivindicar, la proposición del general Ochando, pues ésta no ha tenido hasta ahora otra virtud que la de levantar una gran polvareda y producir en el Arma de Infantería grandes recelos, que pueden acarrear la división del Ejército.

No cree el general Tovar que la proposición aludida puede ser tomada en consideración, pues si lo fuera, implicaría una profunda alteración en las leyes y una esencial reforma del Código de Justicia militar y de la ley constitutiva del Ejército. Sería, en fin, una verdadera revolución en nuestra legislación militar.»

Senador fallecido

Ha fallecido en Madrid el senador liberal D. Rafael Sarthou.

Pertenecía al Ejército, donde alcanzó el grado de general.

Se provee una Dirección

Ayer se dijo en el Congreso que será nombrado director general de Obras públicas el ex gobernador de Guipúzcoa D. Fernando López Monis.

Mejoría

El jefe de los reformistas, D. Melquiades Alvarez, se halla bastante mejorado de su enfermedad, confiándose en que dentro de siete u ocho días, pasada la convalecencia, podrá reanudar su vida ordinaria.

La conferencia de Washington

Ha regresado a Madrid la Comisión que representó a España en la Conferencia del Trabajo, celebrada recientemente en Washington.

El vizconde de Eza, que presidió la Delegación, trae impresiones muy optimistas sobre las beneficiosas consecuencias que tendrá aquella Conferencia para las relaciones exteriores de España.

En Inglaterra no prospera el bolchevismo

Londres, 4.—En el discurso pronunciado en Sunderland por lord Churchill, dijo que es imposible que un pueblo civilizado apruebe los actos de los bolchevistas.

En Dorpat, según ha dicho el propio Litvinoff a Mr. O'Gray, los bolchevistas no constituyen la mayoría de la República de los adeptos entre la población ignorante; pero no hubieran podido progresar con los ciudadanos de las democracias inteligentes, como ocurriría en Inglaterra.

España y América

Un Mensaje a D. Alfonso XIII

Río Janeiro, 4.—Comunican de San Pablo que el próximo domingo ha sido convocada en la redacción del «Diario Español» una importante reunión, a la que asistirán representaciones de la Prensa y de las Sociedades españolas, con objeto de poner a discusión el Mensaje que ha de ser enviado al rey de España, D. Alfonso XIII, y en el cual se concretan las aspiraciones de todos los españoles residentes en el Brasil.

La reunión tendrá mayor importancia por el hecho de que en ella estarán representados todos los españoles de la República, ya que no hay población en que la colonia española haya dejado de enviar un delegado.

No se sabe todavía si el Mensaje será remitido por correo para que en Madrid lo entregue una Comisión de compatriotas de los que han vivido en este país, o si por el contrario, será nombrada una Misión que se encargue directamente de hacer la entrega al rey de España.

Este detalle y otros menos importantes se acordarán en la reunión de mañana.

Entierro de un comerciante español

Montevideo, 4.—Se ha celebrado con verdadera fastuosidad el entierro del comerciante español D. José Pombo, asistiendo el comercio en masa, no sólo el español sino el indígena, representaciones de todas las Sociedades españolas, así como de las entidades benéficas, como el Hospital y el Sanatorio español que contribuía a sostener el finado.

La legación española envió un representante.

El entierro, que ha sido una gran manifestación de duelo, constituíalo un cortejo de muchos miles de almas.

D. José Pombo era gallego.

Manifestación de gratitud

Río Janeiro, 4.—La clase obrera ha celebrado una manifestación que ha ido a la Presidencia para exponer su gratitud al presidente Pessca, por haber revocado la orden de expulsión que dió el Gobierno contra el español Everardo Díaz, que según parece venía acusado de anarquismo. La manifestación estaba compuesta, casi en su totalidad, de españoles.

Una Sociedad benéfica

San Pablo, 4.—La Sociedad Española de Beneficencia, recientemente inaugurada, con fines tan altruístas como el de dar instrucción y repatriar a aquellos españoles que se encuentren en la indigencia o en situaciones difíciles, está dando excelentes resultados.

Su constitución ha sido un éxito, pues desde que ha comenzado a funcionar van socorridos centenares de españoles, a quienes se les ha sacado de la miseria en que vivían, proporcionándoles trabajo y poniéndoles en condiciones de vida.

Muchos compatriotas que deseaban regresar a la madre patria, están logrando su deseo gracias al altruísmo de esta Sociedad benéfica, de la que puede decirse que es el manto protector de los españoles en desgracia.

2009 Ministerio de Cultura

DESDE BARCELONA

El momento político

(De nuestro enviado especial)

Ha sido una falsa alarma. Estamos como estábamos y como estaremos en lo sucesivo, porque el mal de Barcelona no tiene remedio en la botica de la administración pública, sino en un civismo que no aparece por parte alguna. Cierto que el grito de Ventosa era motivo de alarma extraordinaria; pero lo único nuevo que hay es el propósito de los regionalistas de tomar posiciones para la próxima batalla de renovación de Ayuntamientos.

Así hablaba un excelente amigo, al que hube de comunicar la causa de mi presencia en Barcelona para informar a los lectores de LA LIBERTAD de sucesos que parecían inminentes; y la realidad demuestra que en su juicio hay buena parte de acierto, porque del mismo modo que el Gobierno central vive en crisis constante, ¡pero vive!, Barcelona lucha con su mal sino, tiene clavado muy hondo el arpón de la ruina, y, a pesar de todo, subsiste con sus magnificencias de gran urbe y con su potencialidad económica de mercado de primer orden.

No se recibe al llegar aquí la sensación que da un pueblo agonizante, ni siquiera la de anormalidad extraordinaria. Las calles rebosan de gentes, la circulación de coches y tranvías es normal, los teatros venden hasta los billetes de última fila, el comercio tiene sus puertas abiertas, los soldados pasean por las Ramblas y por la plaza de Cataluña libres de los rigores del acuartelamiento. Sin la huelga de camareros, que motiva el semicierre de cafés y hoteles, ningún síntoma externo se advertiría de la innegable enfermedad social que la capital de Cataluña padece.

Y sin embargo...

—No es con discursos, prosigue mi buen amigo, con lo que debe salirse al paso de los excesos sindicalistas y de la feroz intransigencia patronal, porque la discusión parlamentaria, lejos de calmar pasiones, las solivianta y afirma más y más a los beligerantes en sus posiciones respectivas. Es indispensable una acción de ciudadanía en la que, ni por asomo, pueda sospecharse fin de egoísmo político, lo mismo en los partidos que, como en la Lliga y la Unión Monárquica, son afines al patrón, que en los elementos de las izquierdas; y al fin y al cabo, esa acción es más necesaria y es más posible en los gubernamentales porque ellos pueden influir en sus correligionarios de la clase patronal, mientras que los antiguos tribunos del pueblo carecen de ascendiente sobre las grandes masas sindicadas. Por ejemplo: Cambó puede llamar a calma a determinadas personalidades, mientras que Lerroux predicaría en desierto si intentara aconsejar transigencia a los millares de ciudadanos que un día fueron base de su pedestal, y que ahora van por otros caminos.

Y esto no quiere decir que sean los patronos los que en absoluto cedan; pero si dice que si la avenencia no viene de ese lado, no habrá solución posible.

Así se ha expresado la personalidad respetable a quien hube de dirigirme al dar los primeros pasos en esta difícil campaña informadora que la tiranía del querido Oteyza me ha impuesto. Se trata de un respetable funcionario que vive en ambiente más elevado que el de la política, y que, por razón del cargo y de la permanencia dilatada en Barcelona, conoce a fondo hombres y cosas.

Considero acertadísimo su juicio, que puede resumirse en las siguientes conclusiones:

Primera. El debate parlamentario no responde a agudización del mal, sino a la necesidad en que ligueros y monárquicos se ven de preparar las elecciones municipales, y

Segunda. Para que cese el actual estado de cosas, es indispensable que los patronos bajen del carro de la soberbia, y en ese sentido deben actuar los que por algún concepto pueden influir en el ánimo de aquéllos.

El arma de los atentados impunes que los patronos esgrimen, se embota en la coraza de la intransigencia opuesta al afán legítimo de obtener reivindicaciones justas.

Y lo que no se puede hacer es contestar al atentado que tiene sanción en los Códigos escritos, con el que por ahora sólo se repudia en la ley moral, o sea con el que condena a morir de hambre a las grandes masas proletarias.

F. HERNANDEZ MIR

La epidemia gripal

La Junta provincial de Sanidad

Reunida la Comisión permanente de la Junta provincial de Sanidad bajo la presidencia del gobernador civil y con la asistencia del alcalde de esta capital, se ocupó extensamente del actual recrudecimiento de la gripe, que ha dado lugar a la presentación de muchos casos con complicaciones de verdadera importancia.

Después de una amplia discusión acerca de este asunto, quedaron encargados los doctores Semprún y Call de redactar las siguientes conclusiones:

Es de toda evidencia, y está comprobado, que la difusión del germen gripal se hace sólo y exclusivamente por el aire.

El principal vehículo del contagio es siempre el hálito del enfermo, y por lo tanto, las atmósferas confinadas en donde los sanos conviven con los enfermos o con los convalecientes portadores de gérmenes.

El moco nasal, la saliva y los esputos son los vehículos del microbio de la gripe. Conviene, por lo tanto, que los enfermos y convalecientes tosan, escupan y se suenen tomando precauciones para que se esterilicen estas excreciones en el acto de ser depositadas en las escupideras, que deberán contener de antemano soluciones de sustancias desinfectantes a debida concentración, o en los pañuelos, que se renovarán a menudo y también se desinfectarán en soluciones apropiadas.

Se impone, como consecuencia de lo dicho, la más escrupulosa limpieza y desinfección de la boca y fosas nasales de los enfermos y convalecientes. Una solución de ácido bórico concentrada podrá llenar este objeto, y a ser posible, administrada en ducha nasal.

También es indispensable la exquisita limpieza de las manos, sobre todo antes y después de tomar el alimento y cada vez que se toque al enfermo o sus ropas y enseres.

No se conoce vacuna ni específico alguno de reconocida eficacia contra la enfermedad por no haberse logrado hasta hoy el desarrollo experimental de la misma. Sólo puede aconsejarse para limitarla en lo posible y defenderse de ella en el terreno profiláctico el secuestro más riguroso posible del enfermo y de sus asistentes; y en lo preventivo, la exaltación del coeficiente de las defensas orgánicas mediante la absorción diaria de una pequeña dosis de quinina, cuyo efecto será seguramente el de elevar el índice opsónico de los humores, colocando al individuo en condiciones de resistencia que normalmente no le son habituales, siendo muy conveniente asociar a esta acción terapéutica la dietética de ejercicio prudente y moderado al aire libre, alimentación sana, hidroterapia prudentemente administrada, etc.

Aun cuando no existen vacunas específicas, se ha preconizado últimamente una vacuna, producto de la asociación del bacilo de Pfeiffer, del neumococo y del estreptococo, de la que los ingleses se prometen excelentes resultados y propagan en la actualidad profusamente.

Hay que llamar la atención de todos para que se fijen en que la mortalidad de la gripe, en la mayor parte de los casos, no es imputable a la sola causa de la acción de su bacilo productor, sino a la propiedad que éste tiene de exaltar la virulencia de otros gérmenes patógenos, determinando las complicaciones debidas a su presencia en el organismo, y la agudización de procesos que en otros casos hubieran permanecido estacionarios sin agudizarse.

La aglomeración de individuos en sitios y locales cerrados, en donde existen atmósferas confinadas, constituye un peligro positivo de contaminación de los sanos por medio de los enfermos o portadores de gérmenes, y convalecientes que puedan acudir a estos sitios.

Por esta razón, a la par que debe recomendarse a los sanos que mientras duren las actuales circunstancias eviten respirar atmósferas mefíticas y enrarecidas, no está de más hacer presente, aún con mayor insistencia, a los enfermos convalecientes y personas que puedan ser portadoras de gérmenes, el deber de conciencia en que se hallan de no concurrir a estos sitios, en donde su presencia puede perjudicar a los demás, hasta que, a juicio del médico que les atienda, no constituyan un peligro de contagio.

Procurarán, asimismo, someterse a la más escrupulosa desinfección y limpieza de su boca y fosas nasales durante un tiempo prudencial.

Las personas delicadas y débiles, y principalmente los afectos y convalecientes de enfermedades del pecho y del aparato gastrointestinal, deben evitar a todo trance el contacto con los enfermos y personas que los atiendan.

De todo lo cual se desprende que los principales elementos de defensa contra esta enfermedad son individuales, y al enfermo y a las personas de buen sentido y al discreto consejo del médico se deberá principalmente el éxito obtenido, evitando en lo posible los contagios.

Explosión de un polvorín

Avignon, 4.—Ayer, a las seis de la tarde, ha hecho explosión el polvorín de Pontet (Vocluse).

El estruendo se escuchó a muchos kilómetros a la redonda.

Se atribuye el accidente a poco cuidado.

Un oficial de Ingenieros hizo durante el día experimentos de pólvora. No hay ningún muerto; pero algunos viajeros que iban en el tren de Carpenvia a Avignon, han resultado heridos.

UN DONATIVO

Para los que luchan en Africa

Antequera, 4.—Han sido enviadas a Africa una caja de mantecadas, cigarros puros y nueve pesetas en metálico para cada uno de los soldados hios de Antequera que tomaron parte en la ocupación del Fondack.

Este obsequio se ha hecho por suscripción entre los habitantes de Antequera, iniciada por un periódico local.

El periódico ha enviado también una carta al alto comisario, diciendo que Antequera demuestra nuevamente su amor al Ejército, lamentando qu eno se le destine guarnición, a pesar de ceder cuartel, y no haberse cumplido el ofrecimiento de dar a una nueva unidad el nombre de esta ciudad amantísima y patriótica, madre de héroes y de hijos ilustres.

LA LEALTAD DE ITALIA

Roma, 4.—La publicación de las cartas del príncipe Sixto ha causado viva impresión. Los periódicos protestan contra las insinuaciones relativas a la lealtad de Italia.

«La Tribuna» afirma que la lealtad de Italia está palpablemente demostrada, y dice que los aliados han cumplido con su deber poniendo a Italia al corriente de sus Convenios.

Cadorna, en una entrevista que ha celebrado con «L'Idea Nazionale», desmiente haber hecho proposiciones de paz a Austria.

«Es evidente—dice—que el Gobierno me hubiera escogido para negociaciones políticas, y, por mi parte, nunca hubiera tomado tal iniciativa. Además, siempre he insistido en la necesidad de la frontera Brenner, y nunca hubiera podido aceptar una transacción a este propósito.»

PANORAMA DE MADRID

EL BONITO Y DIVERTIDO JUEGO DE «LA TOÑA»

No sé dónde está fijada en todos sus detalles una liturgia especial para los juegos de los chiquillos madrileños. Ello es que a cada época del año pertenece un determinado deporte infantil, tradicionalmente, invariablemente, infaliblemente. A estos primeros días del invierno corresponde el de «la toña». El bonito y divertido juego de «la toña» tiene complicaciones y episodios que todos conocemos; pero consiste principalmente en hacer saltar un taruguito de madera de forma cilíndrica y aguzado por las puntas, y darle, ya en el aire, con un palo o pala que lo lanza hacia adelante lo más lejos posible, hasta que pasa en los dominios del bando contrario y más frecuentemente en el ojo o las narices de algún transeunte.

Porque el bonito y divertido juego de «la toña» se ejercita por nuestras pequeñas kábilas en mitad de la calle, sea ésta excusada o transitadísima Ahora bien, como los saltos de la toña son perfectamente caprichosos y sorprendentes; el círculo descrito por la pala del jugador, todo lo amplio que se requiere para que el bolco surta el apetecido efecto de enviar la toña (¿quién sabe do va?), lo más lejos posible, y la dirección impresa al proyectil completamente indeterminable, usted, transeunte pacífico, no sabe dónde colocarse para no recibir la caricia del taruguito volante, y va usted trenzando una especie de contradanza sumamente divertida, con el oído atento a los palotazos y la vista desparramada en todos sentidos; lo cual no impide que cuando menos lo piensa reciba en la cabeza un golpe más o menos razonable, o en las espinillas el fuerte estacazo que estaba destinado al puntiagudo zaerolenos. Echa usted, como siempre, de menos la presencia de algún guardia Urbano o de Orden público; pero pronto se da usted cuenta de que la seguridad, la urbanidad y el orden son meras entelequias en la vida callejera de Madrid. ¿Qué tiene además que temer un guardia—resguardado por su duro casco y envuelto en el ancho capote—de las peripecias de la toña? Y usted los ve, cuando los vé, atravesar impasibles las numerosas cuadrillas de zuriblasas que amenizan la sucia calle o la mal entretenida plaza, sonriendo a los pequeños pieles rojas con la más deliciosa de sus sonrisas. Y usted se contenta con hacer del brazo ante la cara su pequeña rodela problemática y se pone en cobro lo más de prisa posible, glosando allá para sus adentros la pintoresca frase de Dumas padre... padre del tuerto Dumas hijo:

—El Africa comienza en los Pirineos. Y tal vez pide usted mentalmente perdón al Africa por la temeraria comparación.

UN TRANSEUNTE

TEATRO REAL

«Lohengrin»

Función de tarde y lleno rebosante. *Lohengrin*, con dos presentaciones de artistas y dirigido por el gran maestro Otto Hess, era un singular aliciente para el público. Nosotros habríamos preferido, en vez del caballero del Cisne, un *Tannhaüser* o un *Sigfredo*.

El tenor Cesa Bianchi es, según parece, un especialista de *Lohengrin*, única ópera que canta. Si es así, este artista prócer, prócer por la estatura, que es el verdadero sentido de la palabra, debía cantarle con mayor perfección. Su éxito fué regular nada más, estando bien en el dúo del tercer acto, y defraudando a cuantos le esperaban en el racconto.

Parece que, así él como la señorita Revenga, sentían algo de miedo. La señorita Revenga fué una Elsa aceptable.

Bastante mejor estuvo Rina Galo, excelente Ortruda. Bien, Rossi Morelli, y Bettoni un buen Enrique el Pajarero. En cuanto al Heraldo, ¡ay!, el Heraldo está muy mal ahora.

Los mayores aplausos para Otto Hess y para Luis París, que tan admirablemente ha dirigido la escena y presentado la ópera.

R.

La buena sociedad

Día de días

Mañana martes celebrarán su santo la señorita de Urzáiz, el conde de Maceda y los Sres. Almagro y Cienfuegos.

Rehabilitación de títulos

Han solicitado la rehabilitación de los títulos que se citan las personas siguientes:

Doña María del Perpetuo Socorro Jordán de Urríes y Patiño, la de barón de Torrellas.

Doña María de las Mercedes Pardo Manuel de Villena y Jiménez, la de barón de la Puebla.

Don Francisco Manecho de Igón, la de conde de Riocavado.

Don Alfonso Pardo Manuel de Villena, marqués de Rafal, grande de España, la de marqués de Valdesevilla.

—El mismo, la de vizconde de Peñaparda a favor de su hijo D. Fernando Pardo Manuel de Villena y Egaña.

Los que se casan

Se ha fijado para el día 31 del corriente la boda de la bella señorita María Leticia Santa Marina con D. Manfredo de Borbón, duque de Hernani, hijo de los marqueses de Atarfe.

—La señora doña María Vázquez de Zafra, viuda de Sánchez Tirado, ha pedido, para su hijo D. Pedro, teniente de húsares de Pavía, a la marquesa viuda de Luque, la mano de su bella nieta, la poseedora del título, Angelita Luque y Maldonado.

—La boda de la encantadora condesa de Buenavista de la Victoria con el conde de Catres se celebrará el día 12 del corriente, en la iglesia de San Fermín de los Navarros.

Los que mueren

Ayer se verificó el entierro del marqués de Navamorcuende en el cementerio de San Isidro.

Descanse en paz.

—En la mañana de ayer recibió sepultura, en el cementerio de San Isidro, la marquesa de Revilla de la Cañada.

Al triste acto asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Descanse en paz la ilustre dama.

—Hoy lunes, a las once de la mañana, se celebrará en la iglesia de San Jerónimo misa de «Requiem» por el eterno descanso de la señora viuda de Urquijo.

—Hoy se cumple el aniversario del fallecimiento del ilustre pintor y crítico D. Aureliano de Beruete.

En diversas iglesias se dirán misas por su eterno descanso.

—En la Estrada (Coruña) ha fallecido don Manuel Lois Pérez, persona que ocupó diversos cargos públicos.

A su familia, y especialmente a su hermano, nuestro querido compañero en la Prensa el secretario del marqués de Alhucemas, D. Baldomero Lois, enviamos la expresión más sincera de nuestro pesar.

Noticias

Ayer obsequió a sus amigos con un té la bella condesa de Casa Tagle.

—Mañana martes, con motivo de la festividad de los Reyes, se celebrará en el Hotel Ritz «soaude» y baile de moda.

PETRONIO

DE SPORT

FOOTBALL

En Madrid

En el campo del Athletic se celebró ayer un encuentro amistoso entre el Madrid F. C. y el Athletic.

Ambos equipos se han presentado incompletos.

El Madrid ha dominado los dos tiempos a su adversario.

Ha vencido por 9 a 2.

El árbitro, deficiente.

El martes se repetirá el encuentro.

En Sevilla

Ayer tarde, en el campo del Sevilla F. C., se celebró un encuentro entre este equipo y el Racing de Madrid.

El mal tiempo hizo que el piso se encontrase en deplorables condiciones, y ello fué motivo para que el partido no tuviese gran interés.

Los dos equipos empataron a uno.

AEROSTACION

Caída de un globo

El gobernador de Teruel dice que, según le comunica el alcalde de Villafranca, a las 13'25 aterrizaron los tripulantes del globo «Ceres», D. Rafael Llorente y D. Enrique Mateo, con ligeras contusiones, dándoseles toda clase de facilidades.

Un vuelo Madrid-Amposta

Según noticias recibidas esta madrugada de Tarragona, en Amposta aterrizó ayer tarde el avión francés «1.678-S. A.», que había salido de Cuatro Vientos tripulado por el piloto D. Pedro Carballo.

POR PERSEGUIR A LOS LOBOS

Cuatro hombres sepultados entre la nieve

Santander, 4.—En un monte del pueblo de Bedoya, perteneciente al Ayuntamiento de Cillorigo, del valle de Cabuérniga, venían apareciendo estos últimos días muchos lobos hambrientos, que tenían atemorizados a todos los habitantes de cabañas y poblados.

Para perseguir a los lobos hambrientos, que hacían grandes estragos entre el ganado, se organizaron varias batidas de gentes armadas con escopetas.

Uno de los grupos que salieron al monte iba formado por varios particulares, con el juez de instrucción de Pover, D. Francisco Toreno. Precedían al grupo cuatro ojeadores, prácticos en el terreno.

Los ojeadores fueron sorprendidos en el monte Ajoto por un fortísimo temporal de viento y nieve.

Entre ésta quedaron sepultados los cuatro hombres, y los cadáveres de tres de ellos han sido recogidos hoy por los vecinos que salieron en su busca.

El cuarto montero no ha aparecido.

El pueblo está consternadísimo por el terrible suceso.

La salud del ex kaiser

La Haya, 4.—El corresponsal del «Berliner Tageblatt» asegura que el ex kaiser envejece rápidamente. Aumenta el temblor del brazo enfermo y de la pierna derecha, y todos los que le rodean opinan que Guillermo II será incapaz de desempeñar en adelante un papel activo. Sus nervios están desequilibrados, y considerando a Alemania perdida, no desea más que terminar tranquilo el resto de sus días.

Fallecimiento de un almirante

Málaga, 4.—Ha fallecido el almirante de la Armada, retirado, D. Manuel Cámara, que desde hace muchos años residía en Málaga.

Mañana se verificará el entierro.

La Liga de las Naciones

París, 4.—Según la «Chicago Tribune», el embajador Wallace ha recibido el aviso de que Wilson convocará la primera reunión de la Liga de las Naciones cuando esté firmado el Protocolo, y aun en el caso de que el Tratado no haya sido ratificado por el Senado americano.

NUESTROS COLABORADORES

La aprobación del Presupuesto es lo de menos

«Un Gobierno que apruebe el Presupuesto.» «Un Gobierno de estructura parlamentaria para aprobar el Presupuesto.» Estas dos denominaciones acompañan al actual Gobierno español. Quien, fuera de nuestra vida política, pero conocedor del valor que en este momento tienen las palabras Gobierno, Parlamento y Presupuesto, oiga tales denominaciones, pensará seguramente que un Gobierno con tal misión y de tal constitución es el Gobierno más serio, más fuerte y más capacitado que el país podía elegir, y que un Parlamento que ofrece un Gobierno de estructura parlamentaria es un Parlamento sensible a sus deberes y a su responsabilidad histórica. Quien vive nuestra vida política sabrá que estas denominaciones significan todo lo contrario.

Los partidos políticos del Régimen se han empeñado en que debe salir aprobado un Presupuesto. No está mal el empeño. También lo tienen en este mismo instante los partidos políticos partidarios del régimen republicano en Francia. También lo tienen todos los estadistas de todos los países, que comprenden que a una nueva economía nacional corresponde al Estado darse una nueva ley económica. Pero en Francia y en los otros pueblos, a los hombres políticos, antes que aprobar el Presupuesto, les interesa discutirlo, y después de aprobado lo que les interesa doblemente es que el Presupuesto tenga efectividad. A los hombres políticos del régimen español lo único que les tiene en cuidado es la aprobación, la sanción real, la firma al pie, el cumplimiento, en una palabra, del precepto constitucional.

¿Puede dejarse que en torno a este convencionalismo gire toda la política de un país? El Presupuesto, que es la ley económica del Estado, ha de seguir las líneas económicas que marcan el rumbo de la nación. Y para ello necesita, más que la aprobación, una extensa, y pública, y clara, y sincera, y documentada discusión. Esta es la misión del Parlamento. El Parlamento ha de analizar, peseta por peseta, de los ingresos, y peseta por peseta, de los gastos. Y alrededor de cada ingreso ha de fijar toda una política fiscal: ventaja de los impuestos directos sobre los indirectos; del sistema progresivo sobre el proporcional; de la nacionalización de medios de riqueza sobre el monopolio de ellos. Y alrededor de cada gasto, igualmente, ha de especificar toda la acción del Estado: acción laica, anticolonista, intervencionista... ¿Quién duda que después de esta discusión no habrá ya un solo español que ignore hasta dónde deben llegar sus sacrificios para el Estado y hasta qué punto le acompañarán los beneficios que del Estado reciba? El Presupuesto no estará aún aprobado; pero la discusión le habrá dado mayor realidad que la sanción real; la discusión lo habrá integrado definitivamente en los deberes y en los derechos económicos de la nación. Ha sido Gide, el gran economista francés, quien ha dicho que tal vez la única razón de permanencia de los Parlamentos es la de la fijación de los ingresos y gastos que corresponden al Estado.

Pero así como la discusión es superior a la aprobación, la seguridad de que el Presupuesto se cumplirá es condición superior también. ¿Qué importa que se escriban innumerables cifras de ingresos si el contribuyente no quiere contribuir? ¿Qué interés tiene que se consignen infinitos gastos para infinitas obligaciones, si no hay medios para satisfacer tales gastos o no hay capacidad para emplearlos debidamente? Presupuesto aprobado sin ser discutido no es Presupuesto; pero es menos Presupuesto aún Presupuesto incumplido después de ser aprobado. Y si para la discusión se requiere un Parlamento con conciencia de su soberanía, para el cumplimiento es requisito indeclinable un Gobierno con conciencia de su responsabilidad. «Dadme una buena política—decía Mr. Long a Mr. Klotz—y os daré buenas finanzas.» Lo que significaba en detalle: Dadme un buen Parlamento y os daré un buen Presupuesto; dadme un buen Gobierno y os daré un instrumento de eficacia para aplicar íntegramente el buen Presupuesto elaborado por el buen Parlamento.

¿Qué podrá ser el Prespuuesto que salga de ese pobre Parlamento español; ese Presupuesto que van a discutir, convencidos de no poder mejorarlo, unos cuantos diputados desligados de todas las malas disciplinas de nuestra política? ¿Qué eficacia tendrá ese Presupuesto, después de aprobado, en manos de unos hombres que tengan la responsabilidad, pero no tengan la efectividad del Poder? El Presupuesto aprobado será el precepto constitucional cumplido; será el camino abierto a otras políticas; será la desaparición del peligro imaginario. Pero no será el Presupuesto; no será la ley económica de un Estado atento a la economía del país; no será el instrumento de un Estado que intente fortalecerse fortaleciendo a la nación. Será, en esta hora de realidades arrolladoras, una ficción que se erguirá con la vanidad de ser una ley para todos, como, si dejando de ser respetables las leyes que responden a realidades vivas, pudieran merecer un segundo de respeto las leyes que emanen de un mundo de fantasmas.

La opinión española pudo forjar un gran Parlamento. No lo hizo. El liberalismo debería entrar audazmente a gobernar. No lo hace. ¿Quién puede extrañar entonces que las formas de un nuevo Estado aparezcan ostensibles y avancen con violencia si el viejo Estado no restaura, ni decora, ni ennoblece, ni utiliza, ni capacita una sola de sus instituciones? ¿Quién puede dolerse de que el país, lleno de inquietudes y de ilusiones y de dolores, se constituya en Estado si el Estado que habría de regir al país no rige?

MARCELINO DOMINGO

2009 Ministerio de Cultura

Detrás del telón

¡Señor Zorrilla! ¡Señor Zorrilla! ¿Quién diablos le ha metido a usted en esas aventuras?

Usted es un actor gracioso, muy gracioso. Usted ha conquistado un puesto, un nombre y un sueldo, haciendo reir a la gente. Y ahora resulta que se marcha usted fuera de Madrid, debuta en un teatro de San Sebastián, y, después de anunciarse como el indiscutible y supremo actor cómico, se encarga de un papel muy serio, para despistar al público.

En San Sebastián debutó, hace tres días, la Compañía de Villagómez, en la que figura como primer actor Pedro Zorrilla. Se puso *El místico*, y se encargó Zorrilla del papel del Obispo. La gente, cuando le vió salir a escena, no sabí qué hacer: si llorar o si reir.

Porque *La Voz de Guipúzcoa* había dicho, a guisa de reclamo, que Pedro Zorrilla era el actor más gracioso que se había presentado en los escenarios donostiarras. Y como estaba para comérselo con los hábitos morados, pues ¡velay!

Pero Zorrilla, que es un actor un poco extravagante—ha saltado de la Comedia, después de competir con Bonafé, al Principal de San Sebastián, a competir con Villagómez—, quiso sorprender al público con ese «papelón», y menos mal que libró el pellejo.

Algo es algo.

•

Las armonías entre la Xirgu y Borrás van ahondándose y hasta parece que van a echar raíces.

Ya no hay discusión en las obras, ya no murmuran el uno del otro, ya no discuten sobre la forma en que se va a llevar el repertorio.

Este año, en el teatro del Centro, han realizado los dos comediantes una excelente temporada de dinero, sobre todo de dinero. Fuera de lo que llevó allí Pinillos, y acaso este último remate lírico de Benavente, de lo demás más vale que no hablemos.

La compañía es la mejor compañía dramática que hace muchos años funcionaba en Madrid.

Además, todos estudian—menos Borrás, que sigue presentándose en escena sin estudiar el papel—, y todos rivalizan en salir airosos de su cometido e interpretar lo que el autor concibió en la obra.

En fin, es una Compañía que merece seguir organizada, y la única, indiscutible, que debía aposentarse en el teatro Español, si es que ese teatro existe para cultivar el teatro clásico y el teatro moderno, genuinamente castellano. ¡Vamos, escrito en lengua castellana!

Pero no nos apartemos del camino. La Compañía de la Xirgu y de Borrás terminan en el teatro del Centro el día 10 de este mes, e inmediatamente se ponen en camino para recorrer las siguientes capitales: Valladolid, Zaragoza, Teruel, Alcoy, Castellón de la Plana, Valencia, Murcia, Alicante, Barcelona, San Sebastián y Bilbao.

Y éstas, todas como seguras, por que tienen contratos pendientes con Cartagena, Pamplona, Logroño, Vitoria, Salamanca y Zamora.

¡Ah! Y todo lo cobran a tanto alzado. Y en los contratos figuran «dos mil pesetas»—de ellas, una cuarta parte es para Borrás y la Xirgu, o la Xirgu y Borrás.

Que son todos los detalles que han podido suministrarnos.

Las inundaciones en Francia

París, 4.—El Sena ha continuado aumentando, aunque en progresión más lenta. En el puente de Tournelles se ha elevado el nivel a seis metros cuarenta. Según todas las previsiones, hoy o mañana por la mañana empezará el descenso, sino sobrevienen lluvias.

El tiempo es ahora seco y frío.

La crisis política portuguesa

El nuevo Gobierno

Lisboa, 4.—El Gobierno ha quedado como estaba, con la modificación siguiente:

Colonias, Sr. Alvaro Castro.
Hacienda, José María de Silva.
Agricultura, Juan Luis Ricardo.
Los tres nuevos ministros son demócratas.

EN EL RETIRO

El embarcadero, destruído por el fuego

A las doce y media de la madrugada, una pareja de guardias de Seguridad se presentó en el Parque de bomberos de la calle de O'Donnell avisando que el embarcadero del Retiro se había declarado un incendio.

Inmediatamente salieron para el lugar del siniestro las bombas de aquel Parque, más las de la Dirección, que se pidieron con toda urgencia.

Como el embarcadero es un conjunto de tablas viejas y repintadas, el fuego, cuyas causas se ignoran todavía, hizo presa bien pronto en toda la construcción, elevándose las llamas a gran altura y amenazando con extenderse al arbolado.

Parecía, viendo arder el pabellón del embarcadero, que se estaba quemando un colección de fuegos artificiales, tal era el crujir de las tablas ardiendo y las coloraciones de las llamas sobre las aguas del estanque.

Los bomberos realizaron desde el principio todo género de esfuerzos para sofocar el siniestro, pero la violencia de éste hizo indispensable el requerir a los demás Parques de bomberos para que enviasen más material.

A la hora de cerrar esta edición el fuego continúa, aunque ya dominado por la ingansable labor de los bomberos a las órdenes de los Sres. Monasterio y demás jefes del Cuerpo.

Más detalles

El fuego ha destruído por completo el taller de reparaciones de barcas, con todos los utensilios de carpintería, y unos cuantos árboles cercanos.

Descubrió el fuego el jardinero mayor del Ayuntamiento, D. Cecilio Rodríguez, que fué al Retiro a preparar flores para el entierro de D. Benito Pérez Galdós.

Los bomberos tropezaron al principio con grandes dificultades para situar las bombas.

Se calculan las pérdidas en más de 25.000 pesetas.

Desfalco de más de treinta mil duros

Esta madrugada recibimos la noticia de que en el Casino de Madrid se ha descubierto un importante desfalco.

Se nos dijo que la cantidad desfalcada ascendía a más de 30.000 duros.

Desde el primer momento se sospechó que el autor del desfalco fuese el cambiante del citado Casino, Luis Galán Ribera.

Presentada al Juzgado la correspondiente denuncia, el juez de guardia procedió a detener al presunto autor, tomándole declaración e incomunicándole.

*

El detenido tiene cincuenta y seis años de edad, reside en la calle del Barco, núm. 13, y cobraba en el Casino la cantidad de 3.000 pesetas anuales por realizar las operaciones auxiliares de caja.

En el Casino de Madrid guardaban anoche gran reserva acerca de este asunto.

Los poetas del día

Canción de las horas perdidas

Un calendario tengo ante mi lecho,
y, a veces, el mudar la hoja se olvida;
un calendario tengo en mi conciencia,
que, inexorable, muda cada día.
Toda mañana dice: «Aquí me tienes,
sean mis horas por tu acción prolíficas».
Toda tarde: «Fecúndeme tu esfuerzo
y róbenme secretos tus vigilias».
Y toda noche: «Duerme, muere un poco...
Cada día es trasunto de una vida...
¿Qué hiciste en él? ¿Qué diste de tu alma
a los otros? ¿Qué vara florecida
de amor, de adversidad, de bien, de males,
dió a tu diestra por ímpetu, fatiga?»
Y antes de que los párpados se cierren,
pesan en la memoria las baldías
horas de inerte beatitud, las horas
en que el alma y los músculos dormían;
y suben a mis labios estas preces
de fervorosa contrición henchidas:
¡«Señor, Señor, devuélvemelas; dame
siquiera algunas..., las peor perdidas.
Tú eres eternidad, y yo, momento.
¿Qué pueden importar a tu infinita
riqueza de designios y de horas
aquellas que ganaste a mi desidia?
¡Dámelas para hacer nuevos placeres,
nuevos dolores... Dámelas... Son mías!»

A. HERNANDEZ CATA

CONTRA EL BOLCHEVISMO

Más de 5.000 detenciones

Washington, 4.—Las operaciones de la Policía contra los bolchevistas continúan.

Tres mil quinientos individuos han sido detenidos durante la mañana de ayer y 44 por la noche; se calculaba en 5.000 el número de detenciones llevadas a cabo en todo el día.

El departamento de Justicia estima que el 90 por 100 de estos detenidos serán deportados. Se han tomado medidas con motivo de la captura de documentos que revelan la existencia de organizaciones bolchevistas dirigidas por Lenin y Trotsky. (Radio.)

Dos funcionarios traidores

Molhouse, 4.—Se anuncia la detención de dos funcionarios, acusados, el uno de haber facilitado pasaportes a los alemanes, y el otro de comerciar con Alemania.

PARA NUESTROS LECTORES

El oro de "LA LIBERTAD"

El día 10 comenzarán a publicarse los cupones para la rifa de las

100 ONZAS DE ORO

que LA LIBERTAD regala a sus lectores.

Como hemos indicado, los cupones serán treinta, y uno de ellos, el que oportunamente se designe, se canjeará por el número que ha de entrar en el sorteo.

Además, se entregará a nuestros suscriptores otro bono numerado por cada uno de los recibos de Enero y Febrero. Tendrán, pues, nuestros suscriptores tres suertes para el sorteo de las

100 ONZAS DE ORO

Cuentistas extranjeros

La medalla de Salvamento

M. Angot, comerciante de vinos al por mayor y menor, era bastante considerado en la villa.

Su comercio prosperaba, y hubiera sido completamente feliz de no estar atacado del microbio de la cinta, es decir, del absoluto deseo de verse condecorado.

Algunos oficiales de la guarnición llevaban la cruz de la Legión de Honor: Duboys, el maestro, tenía las Palmas académicas gracias a su mujer, que era prima de la cuñada de un diputado. El teniente de bomberos, un guo suboficial, ostentaba la medalla Mi-

El viejo Poupardin, el alcalde, y Me-, el secretario, acababan de ser honrados con la medalla de la Mutualidad. Algunos antiguos marinos ostentaban los domingos también condecoraciones. Por último, lo que acabó de exasperar a M. Angot fué el que a su maestro tonelero se le otorgó la medalla de los Treinta años de servicio.

*

A fuerza de torturar su imaginación, cayó en la cuenta de que había un medio para que se le condecorara. Bastaba con que salvase a alguno que estuviera a punto de perecer ahogado.

Desde entonces todos los días se paseaba al borde del mar, esperando que alguien tuviera la amabilidad de querer ahogarse, para salvarle él.

Y, sin embargo, así tampoco logró su propósito.

Pero, puesto a reflexionar, pensó que, ya que la casualidad no venía a favorecerle, bueno sería ayudarla.

Abordó a un golfo que vagaba por los muelles y que no debía tener la menor noción del bien y del mal.

—Vamos a ver—le dijo—, ¿quieres ganarte diez francos? No tienes que hacer más que lo que yo te diga. Irás esta tarde al borde del mar; allí estaré yo también. Cuando te haga una señal, te dejas caer al agua vestido, gritando al propio tiempo ¡Socorro! Yo me lanzaré al agua, sacándote a tierra ante todo el mundo. Así haré un acto de salvamento, y me concederán la medalla de Beneficencia. Ya ves que esto no es difícil.

—De ninguna manera. Además, sé nadar.

*

Por la tarde, una ligera brisa de Oeste refrescaba la playa. Por el muelle había muchos paseantes.

De pronto se oyó el grito de ¡Socorro!, ¡Socorro! Todo el mundo se detuvo emocionado, y vieron que al extremo del muelle un hombre heroico se lanzaba al agua en auxilio de otro que estaba a punto de ahogarse.

Todos los concurrentes presenciaron la escena llenos de emoción.

M. Angot con una mano nadaba, mientras que con la otra sostenía la cabeza del muchacho.

Pero la marea, súbitamente rebelde, se opuso al fácil salvamento, y presentó grandes dificultades para llegar a tierra.

M. Angot no contaba con eso, y vió con angustia que el muchacho le echaba los brazos al cuello y estaba a punto de arrastrarle al fondo, por impedirle todo movimiento.

Afortunadamente, una canoa que regresaba al puerto dirigióse hacia el sitio donde se hallaban aquellos dos seres luchando con las olas, y el pescador que en ella iba logró subirlos a bordo de ella.

Ambos se desmayaron.

El primero en volver en sí fué el muchacho, que mirando asustado a los que le rodeaban, dijo:

—¡No he tenido yo la culpa! ¡Ha sido este señor, que me había prometido diez francos para ganar la medalla de Salvamento!

Todo el mundo lo comprendió y lanzó una carcajada.

Al abrir M. Angot los ojos vió las caras risueñas de todos y oyó el tono zumbón de algunos, y fué conducido a su casa.

La medalla de Salvamento era otorgada pocos meses después.

Al pescador que había salvado a Angot y al muchacho.

Y el vinatero, desde entonces, siempre que veía aquella cinta sentía un extraño rubor.

LUIS GAULT

TODO DESCUBIERTO

El guardafreno del tren mixto de Zaragoza asesinó al joven Joaquín Temprado

Estábamos en lo cierto

No será necesario reproducir en LA LIBERTAD los juicios que hemos venido sosteniendo estos días acerca del triste suceso acaecido en el tren mixto de Zaragoza.

Desde el primer momento sostuvimos que el asesino del desventurado joven D. Joaquín Temprado tenía que ser persona muy conocedora de la marcha de los trenes, que supiera a la par en qué forma se realizaba la vigilancia, en qué disposición iban los vagones, cómo estaban distribuídos los viajeros, etc., etc.

Estudiados a fondo todos los antecedentes del suceso, comprendimos, desde luego, que el autor pudiera ser algún elemento perteneciente a la misma Compañía.

Y sacábamos, además, la triste consecuencia—muy triste, pero muy razonada—de que muchos de los sucesos que en los trenes se realizan, y que quedan impunes, obedece al miedo que tiene la Policía a ahondar en ellos.

El crimen del tren mixto de Zaragoza ya está descubierto. Nosotros hemos puesto todo nuestro interés y nuestro esfuerzo en ese propósito. Creíamos que era un deber informativo, después de haberse registrado otros crímenes, como el del correo de Galicia, el del Sr March, el mismo de una «entretenida» en el expreso de Barcelona, que, desgraciadamente, habían quedado impunes.

Y aun cuando comprendíamos que era un suceso vulgar, sostuvimos desde el primer momento el criterio de darle mucha extensión, para excitar el celo de la Justicia y obligarla a practicar diligencias sin desmayos, hasta llegar al esclarecimiento.

En Miranda ha estado estos días el redactor de LA LIBERTAD D. Heliodoro Fernández Evangelista.

El ha dado pruebas de su esfuerzo y del trabajo que ha realizado, cuando a la hora de ahora tenemos que reseñar este triunfo conquistado por nosotros, y del que estamos muy ufanos.

Desde el primer momento nuestro compañero sostuvo que el autor de la muerte de D. Joaquín Temprado era el guardafreno Andrés Arribas.

En nuestro número de ayer, y aun cuando fuera entre interrogaciones—pues no desconocíamos la gravedad de la afirmación—, apuntábamos el detalle en la sección de última hora.

Hoy tenemos una plena confirmación, que ya hemos recogido en los centros oficiales, donde, de madrugada, se ha sabido la noticia.

Se descubre el autor

Desde Miranda recibimos esta tarde una conferencia urgente de nuestro compañero Fernández, en la que se nos hacía relato de cómo se había llegado al esclarecimiento del suceso.

El juez, que empezó a practicar diligencias en los primeros momentos, secundado por el capitán de la Guardia civil Sr. Haro, dispuso, apenas instruídas las primeras diligencias, la detención del mozo del tren y del guardafreno que hacían el servicio en el mixto la noche del suceso.

Dispuso el funcionario judicial la incomunicación absoluta de los detenidos, y aquella misma madrugada el juez, solo, se personó en la cárcel para realizar una indagatoria cerca del guardafreno, que, como saben nuestros lectores, se llama Andrés Arribas.

Este sujeto, que es joven, fuerte, pero de aspecto repulsivo, se presentó en principio muy sereno, y antes de ser interrogado por el juez dijo estas palabras:

—Señor juez, yo soy un hombre honrado. Mi servicio en esta Compañía lo demuestra; mi conducta intachable me pone a cubierto de toda sospecha. Antes de que se proceda contra mí, yo pido que tengan en cuenta la monstruosidad de este delito, que, sólo por sospecha, me incapacitaría para toda mi vida.

El juez, que vió lo aparatoso de aquella protesta, empezó a preguntarle en qué forma había realizado el servicio en el tren la noche del suceso.

Y Andrés Arribas, que sabía que no había viajado revisor y que no había podido ser vigilado por nadie, hizo constar que durante todo el tiempo fué en la garita del freno, apeándose en las estaciones para recibir y cumplir el servicio; pero sin asomarse a ningún coche, ni mucho menos haber visto a ningún viajero.

Sin embargo de esto, el juez sabía que cuando el joven Joaquín Temprado estuvo conversando con el empleado de Correos en la estación de Zaragoza, que fué en el momento de enseñarle los billetes de Banco, a muy poca distancia se encontraba el guardafreno, que acaso observó la maniobra y concibió entonces el robo, que acaso degenerara después en asesinato.

Además, había la manifestación de una mujer, la encargada de recoger la carbonilla de la vía, que en su declaración hizo constar que en el vagón donde iba el joven Temprado entró un empleado de tren con un farol, y ese empleado no podía ser otro que el guardafreno.

Sin embargo, Andrés Arribas siguió negando y negando. El juez, con mucha calma y más intención, le envolvió en preguntas, le hizo observar algunas coincidencias y llegó un momento en que el detenido perdió la serenidad y dijo balbuciente:

—Señor juez, yo soy inocente. Pero si se busca un autor y se me señala a mí, yo probaré cumplidamente mi inocencia. Porque desde este momento no hablo una palabra más.

Careos importantes

El juez dispuso por la mañana varios careos. Compareció el mozo de tren que iba de servicio, el jefe que custodiaba el furgón de cola, un factor telegrafista de Castejón y varios viajeros.

Andrés Arribas, cumpliendo lo que había ofrecido, se encerró en principio en el mayor mutismo; después profirió algunas frases para advertir que era inocente y que lo que se quería es buscar su ruina y la de su familia.

Convencido el funcionario judicial de que no era momento propicio para arrancar la confesión, decidió la práctica de otras diligencias.

Al efecto, destacó al capitán de la Guardia civil señor Haro, para que con dos números se trasladase a Castejón para averiguar ciertos extremos, sobre los cuales se ha guardado la más impenetrable reserva.

Se nombra otro juez

Y en este momento la Audiencia de Burgos, cumpliendo urgentes órdenes del ministro de Gracia y Justicia, designa un juez especial, el magistrado de Logroño D. Dimas Camarero, que es el que se encarga de los autos.

En estos días LA LIBERTAD se ocupa de la actitud en que se halla el Cuerpo de Policía, actitud francamente pasiva, por incompatibilidades con el juez, y llama la atención del director general de Seguridad, que inmediatamente dispone salgan de Zaragoza, Logroño y Bilbao agentes y practiquen por su cuenta diligencias para robustecer la acción judicial.

El autor se confiesa

Y esta tarde, el jefe de Policía de Zaragoza recibe una extensa conferencia del agente de Vigilancia Sr. Iglesias dándole cuenta de que el guardafreno Andrés Arribas ha hecho al fin confesión de su delito.

Como decíamos ayer, el Sr. Camarero, que en unión del actuario y del capitán de la Guardia civil, Sr. Haro, se encontraba en Castejón, dispuso su traslado a Miranda para proceder de nuevo al interrogatorio de Andrés Arribas.

Este siguió encastillado en la negativa, a pesar de las hábiles preguntas del juez y de haberle hecho caer en varias contradicciones.

Entonces el juez dispuso la comparecencia del empleado Ildefonso Quina, fogonero, que iba en el tren la noche del suceso, y después de interrogarle y observar también marcadas contradicciones, dispuso su detención.

A renglón seguido compareció María Consuelo Guilus, que, como ya hemos dicho, se dedica a recoger la carbonilla a lo largo de la vía para después revenderla.

Dijo que la noche del suceso intentó subir a un vagón de primera en el momento en que iba a arrancar el tren; pero, al subir al estribo, observó que dentro del departamento se encontraba el mozo Andrés Arribas, el cual le dijo de malos modos: «Aquí no puede entrarn adie. Esto está reservado.»

Y empujándola, la obligó a dirigirse a otro departamento.

Arribas iba precisamente en el departamento contiguo al que ocupaba el joven asesinado. Este departamento se comunicaba por el interior del coche, y se cree que Arribas, una vez realizado el crimen, vigilaba el momento de deshacerse del cadáver.

Como ya decimos anteriormente, Arribas sabía que no viajaban en aquel tren ni el revisor ni la Guardia civil, y por eso se permitía ocupar un departamento, en vez de ir en la garita del freno.

Hasta ahora, los antecedentes que se tienen del presunto autor son los siguientes:

Fué limpiabotas; está tatuado en el pecho y en los brazos, y estaba relacionado con la gente maleante hasta tal punto, que en muchas ocasiones sus jefes le reprendieron por haber escondido en la garita a gentes que viajaban sin billete y que estaban tachadas de sospechosas.

Se cree que Arribas estaba complicado con otros ladrones de trenes, que venían realizando sus fechorías desde hace mucho tiempo entre Medina y Miranda, y Miranda y Zaragoza.

Por este suceso hay otros tres detenidos, de los que no puedo dar el nombre todavía, para evitar confusiones siempre lamentables.

En Castejón nuestro compañero habló con el mozo José Blanco Iturbe, que asegura que en el mixto de Zaragoza, donde venía el joven Temprado, le seguía un individuo como de treinta años, con traje claro, boina, bigote negro poblado, de complexión fuerte, que al observar que la víctima hablaba en el coche correo con el ambulante Jiménez, intentó acercarse adonde hablaba; pero no lo pudo lograr por haberse interpuesto un grupo de viajeros y dar en aquel momento la salida del tren.

La opinión se lamenta del tremendo abandono en que las autoridades dejan los trenes, y elogia las actuaciones de la Policía en este asunto.

A pesar de la negativa del jefe de Policía de Logroño, Sr. Araguas, se cree que quedará todo aclarado el lunes, merced a las gestiones que se practican.

El Sr. Araguas marcha a Calahorra a detener al mozo apodado «Aguador», a quien se cree complicado en el suceso y que abandonó el servicio la noche del crimen, dándose de baja al siguiente día. Los antecedentes de «Aguador» son pésimos.

HELIODORO F. EVANGELISTA

El movimiento bolcheviki en los Estados Unidos

Lenin y Trosky dirigían la propaganda

Washington, 4. — El departamento de Justicia publica la siguiente nota:

«La Policía comunica que las pesquisas hechas contra los revolucionarios han demostrado categóricamente que los extremistas habían creado un organismo que se refería al establecimiento del Gobierno de los Soviets en los Estados Unidos. En Nueva York se han hecho 700 detenciones; en Chicago, 500, y las detenciones en otras ciudades son también muy numerosas. Han sido señalados más de cincuenta mil extremistas. Los documentos cogidos en estos registros han demostrado la existencia de un plan de movilización de todos los negros para ser alistados en el ejército rojo, lo que permite creer que los recientes discursos entre blancos y negros fueron fomentados por agentes de los Soviets.

Las operaciones de la Policía han impedido la fusión de los diferentes grupos revolucionarios en uno sólo, bajo un mando en jefe único. Se tiene la prueba de que el partido comunista americano fué organizado poco antes de 1919, cuando los agentes de Lenin y Trotsky se infiltraron en los Estados Unidos y empezaron a fomentar la revolución según instrucciones que recibían de Moscú.

2009 Ministerio de Cultura

PROBLEMAS SOCIALES

El pleito de los tabaqueros

Sigue en el mismo estado que días anteriores, si bien se sabe que la Arrendataria estudia la forma de resolverlo.

Mientras tanto, anoche recibimos la siguiente carta:

«Los estanqueros de la corte estamos pasando por una de las situaciones más apenadas que hayamos podido conocer en nuestra vida de industriales en este ramo, debido a la falta de tabaco para la venta. Sobre todo, desde que ha surgido la huelga en las fábricas de tabacos, el sufrimiento para nosotros, modestos industriales, es enorme, pues de seguir así nos veremos imposibilitados de pagar la renta, y la luz de nuestros locales, ya que la Compañía no nos facilita el género necesario para atender a las justas demandas del público.

Por otra parte, el sufrimiento moral que nos produce oír cómo el público se lamenta y condena a los causantes de esta situación, nos obliga a requerir el valioso concurso de la Prensa para que recoja nuestras quejas e influya cerca del ministro de Hacienda a fin de que cuanto antes logre solucionar este conflicto, que, de prolongarse, produciría nuestra ruina.

Además, nos interesa hacer presente al público consumidor que somos por completo ajenos a las causas que originaron el presente conflicto, y esperamos de la benevolencia del público que acude a nuestros establecimientos no nos haga responsables del mismo.

Nos extraña mucho que, después de los días de huelga transcurridos, no haya intervenido el Gobierno y obligado a la Compañía a solucionarla rápidamente, toda vez que los huelguistas dicen dan facilidades para ello.

En nombre de mis compañeros de esta corte, le da las gracias y saluda atentamente, Un estanquero.»

Los cocheros

La Sociedad de conductores de carruajes se dirige al público comunicándole que, aunque la ley determina el plazo de cinco días para la efectividad de huelga en servicio de carruajes públicos, y ejercitando un derecho existiría tal huelga el domingo 4 de los corrientes, como en esta Sociedad no se piensa en usar tal medio por sistema, sino que solamente lo utilizaría al ser despreciadas sus justas reclamaciones de mejora de los ínfimos salarios, por ser su primera consideración la de no perjudicar al público, y a fin, por esto, de explotar, hasta agotarlos, los medios de discusión y deliberación, pone en conocimiento del público que prorroga el término de declaración de huelga, en la realidad, de ocho días más, hasta el 11 de los corrientes.

Pues sin tal lapso de tiempo no se podría celebrar con las diversas representaciones patronales que integran el movimiento de coches de Madrid y autoridades, y con las cuales se encuentra en comunicación, con el decidido propósito de que el último, y sólo por forzado extremo, sea el de huelga.

*

Para acordar la actitud a seguir con relación a los propósitos de la Unión General de Cocheros, la Sociedad de «chauffeurs», La Velocidad, acordó lo siguiente:

Primero. Apoyar en lo que puedan a la Sociedad de cocheros.

Segundo. Dar un voto de confianza a la Junta directiva para que tramite todo lo referente a la Sociedad de conductores del servicio público.

Los aserradores mecánicos

Ayer mañana se celebró en la Casa del Pueblo la junta general extraordinaria de los obreros aserradores mecánicos y tupistas, para cambiar impresiones sobre la huelga que estos obreros sostienen desde el 1 de Diciembre.

Presidió el acto el compañero Basilio e hicieron uso de la palabra Alarcón y Serrano Batanero.

Se acordó persistir en la huelga hasta que los patronos cedan a las reclamaciones que tienen formuladas.

El ramo de construcción

En la Casa del Pueblo se fijó ayer el siguiente aviso:

«Los patronos no han aceptado las bases de la Cámara de la Propiedad. Continúan las gestiones.»

*

En efecto, ayer se supo que a la última reunión de patronos y obreros convocada por la Cámara de la Propiedad para intentar una solución del «lock-out» planteado en el ramo de construcción sólo concurrieron los obreros, pues los patronos se negaron a aceptar las bases.

Los obreros, en cambio, se mostraron dispuestos a aceptar la propuesta de la Cámara de la Propiedad.

La huelga de fotograbadores resuelta

El conflicto que sostenían los obreros fotograbadores madrileños con sus patronos ha quedado resuelto en la siguiente forma:

Los patronos conceden un aumento sobre los salarios actuales de un 30 por 100 global, distribuído de la siguiente manera:

El 45 por 100 para los sueldos inferiores a 40 pesetas. El 40 por 100 para los sueldos comprendidos entre 40 y 45 pesetas. El 35 por 100 para los sueldos comprendidos entre 45 y 50 pesetas. El 30 por 100 para los sueldos comprendidos entre 50 y 55 pesetas. El 25 por 100 para los sueldos comprendidos entre 55 y 60 pesetas. El 20 por 100 para los sueldos comprendidos entre 60 y 65 pesetas, y el 15 por 100 para los sueldos de 65 pesetas en adelante.

Las veladas se pagarán con un 50 por 100 de aumento, y los domingos con el 100 por 100.

Con estas mejoras materiales y otras de índole moral, se ha dado por terminada la huelga, que ha durado cinco semanas.

En Cataluña

El atentado del sábado

Barcelona, 4.—A las ocho y media de la noche de ayer fueron curados en la Casa de Socorro de la Ronda de San Pedro, Antonio Rodero, de veintitrés años, soltero, «chauffeur», que presentaba una herida de arma de fuego con orificio de entrada en el hipocondrio derecho; Juan Fabre, gerente de la fábrica de cervezas «La Bohemia», cuyos obreros holgaban desde hace algunas semanas, de cincuenta y dos años, casado, y que presentaba una herida, también de arma de fuego, con orificio de entrada y salida en el brazo derecho y hemorragia abundantísima, y Francisco Torredia, de cuarenta y dos años, casado y del comercio, a quien se le curó una herida por desgarre en el dedo pulgar de la mano derecha.

El pronóstico de las heridas de los dos primeros es reservado, y el del último, leve.

Dijeron que, yendo en el «auto» B-395, fueron agredidos por las espalda, al cruzar la calle del Dos de Mayo, en el cruce de la carretera de la Riba. Los agresores, que eran muy numerosos, hicieron varios disparos, de los que resultaron con las heridas antedichas.

La agresión de ayer

Esta tarde se ha desarrollado otro atentado social.

El patrono José Serra marchaba por la carretera de Mataró, en la barriada de San Martín, cuando un grupo apostado en las inmediaciones le hizo una descarga cerrada.

Serra resultó herido; pero, a pesar de ello, disparó contra los agresores, hiriendo de un balazo en la mano derecha a uno de ellos, llamado Vicente Molina.

Al ruido de las detonaciones acudió una pareja de la Guardia civil, que también disparó contra los agresores, consiguiendo detener a Vicente Molina y a uno de los acompañantes, llamado Ernesto Herrero.

Los restantes agresores huyeron, disparando contra los guardias civiles.

Los conflictos pendientes

El conflicto en la Compañía Urbana de Teléfonos se ha agravado.

En la entrevista que tuvo la Comisión de huelga con la representación de la Compañía no se llegó a acuerdo alguno.

El Sindicato circuló inmediatamente las órdenes para que abandonara el trabajo el perpersonal que aún trabajaba y continuara la huelga el que lo había abandonado.

Cumpliendo esta orden, hoy han dejado de acudir al trabajo los ordenanzas, mecánicos y personal de las brigadas.

De las señoritas, como la mayoría no pertenecen al Sindicato rojo, han acudido casi todas ellas, algunas acompañadas por la Policía.

En la Compañía Interurbana siguen las cosas normalmente.

Sigue sin publicarse «La Vanguardia». El conflicto que el Sindicato de las Artes Gráficas mantiene con el propietario de aquel periódico se ha agravado, entrando en otra fase.

Ha sido encarcelado Juan Nava por ejercer coacción sobre el Sindicato mercantil.

Documentos obreros

En su número de hoy, el periódico «Solidaridad Obrera» afirma, de manera categórica y rotunda, que existe en los Sindicatos el propósito, al menos en algunos días, de declarar la huelga de los obreros tranviarios.

Publica también un manifiesto, que suscriben los marinos huelguistas y que va dirigido a la opinión, en que dicen que mantienen las peticiones que formularon hace cuatro meses, y que, además, están resueltos a defender el cobro de las mensualidades perdidas por la huelga.

Asegura también «Solidaridad Obrera» que los marinos están dispuestos a continuar manteniéndose en la misma actitud, hasta conseguir el logro de sus aspiraciones, pues están sobradamente convencidos de que la lucha que vienen sosteniendo es para ellos cuestión de vida o muerte, y no están dispuestos a arrostrar las consecuencias de una derrota.

Otras noticias

A causa de la lluvia se celebró en el Palacio de Bellas Artes, en lugar de el del Parque, la fiesta de la Lengua catalana, con escasa animación.

—Ha regresado de París el Sr. Cambó.

Detalles del atentado

Barcelona, 4.—A las cuatro y media de la tarde, entre las calles de Igualada y Castillejos, en la carretera de Mataró, un grupo de desconocidos disparó varios tiros contra el automóvil que ocupaba el Sr. Serra, hijo de un fabricante de tejidos, resultando éste herido en un costado.

El Sr. Serra disparó contra sus agresores, hiriendo a uno de ellos en una mano. Acudió la Guardia civil, que cambió algunos disparos contra el grupo de agresores y logrando detener a dos de ellos, llamados Vicente Maturana y Ernesto Herrera.

El primero de ellos resultó herido en la mano derecha.

Ambos fueron conducidos al cuartel de la Benemérita, donde el juez militar se personó con objeto de tomarles declaración.

El Sr. Serra, cuya herida no es muy grave, fué conducido a la clínica particular del doctor Bartrina.

Procedente de París, ha llegado el señor Cambó, reuniendo inmediatamente al Comité político de la Lliga para tratar de la campaña parlamentaria y de la situación de Barcelona.

Esta noche ha publicado una nota la Federación patronal, dirigida a sus delegados, encareciéndoles que procuren suplir la dejación de los atributos de la ley hecha por el Gobierno y por el Parlamento, y añadiendo que para ello es necesario intensificar la acción y utilizar todos los medios con objeto de impedir la protección de una ley, disfrazada de anarquismo.

En otros puntos

Dos petardos

Coruña, 4.—A la una de la madrugada estalló un petardo, que voló el transformador de energía eléctrica situado cerca de la iglesia parroquial de Morelos, en las afueras de la capital.

La Guardia civil que vigilaba aquellos lugares salió en persecución del autor hasta el interior de la población, disparándole un tiro que no le alcanzó, y logró huir.

El barrio de Morelos quedó totalmente a oscuras. La detonación fué formidable.

Se trata de un atentado por la huelga que sostienen los obreros electricistas.

Gijón, 4.—En el domicilio de Manuel Juárez Casielles fué colocada una bomba en la ventana, resultando ésta destrozada a consecuencia de la explosión y causando algunos desperfectos en el interior.

Al retirarse anoche del trabajo José Iglesias recibió dos tiros, ignorándose quién sea el autor de los disparos.

Otro obrero, llamado Manuel Palacios, fué herido de una puñalada en el vientre.

Ambos se encuentran en grave estado y han ingresado en el hospital.

Siguen sin publicarse los periódicos.

Los obreros de Zaragoza

Zaragoza, 4.—El gobernador y el alcalde han recibido noticias relacionadas con la huelga de tranvías.

El gerente de la Compañía se halla en Bélgica gestionando con laCompañía la concesión de mejoras en los jornales; pero las impresiones son malas.

Los dueños de los cafés han conseguido abrir sus establecimientos con nuevo personal, en su mayor parte. Los camareros huelguistas están muy excitados.

Los tintoreros han presentado a sus patronos nuevas bases, en que piden un aumento de seis reales en los jornales, y anuncian la huelga en caso de que no lo consigan.

Los obreros tipógrafos han acordado constituirse en Sociedad de resistencia.

La huelga de Burriana

Castellón, 4.—Continúa en Burriana latente el conflicto obrero por las diferencias que hay entre rojos y amarillos.

Ayer, con motivo de la detención de algunas mujeres, un grupo se estacionó ante el retén de Policía pidiendo la libertad. La Guardia civil tuvo que intervenir para restablecer el orden.

Esta mañana se desarrollaron reyertas entre mujeres asociadas y no asociadas, evitando la Policía que aquéllas adquiriesen mayores proporciones.

Mitin contra la carestía de las subsistencias

Salamanca, 4.—En el teatro Moderno se ha celebrado un mitin para pedir el abaratamiento de las subsistencias.

Los oradores censuraron la actuación de las autoridades, que consienten la exportación, causa principal de la carestía.

El acto terminó sin incidentes.

El escandaloso abuso de los entierros

Señor director de LA LIBERTAD

Muy señor mío y de mi consideración: Con verdadera sorpresa he leído en algunos periódicos de hoy, incluso en el de su digna dirección, lo sucedido ayer por la tarde en la plaza de Manuel Becerra con motivo de «querer» que todos los cadáveres sean conducidos desde allí al cementerio del Este en furgones automóviles.

Lo sucedido fué como sigue, y puedo acreditarlo con más de cincuenta testigos de mi parte y más de mil personas que llegaron a reunirse en aquel lugar.

A las tres de la tarde, próximamente, llegábamos a dicha plaza, acompañando el cadáver de una tía mía, cuando, antes de que se terminara el ritual acto de despedirse el duelo, se plantó delante de los caballos del coche fúnebre un pollo, al parecer de la Acción Ciudadana, impidiendo que el carro continuara su marcha. Preguntado por mí quién era él para interrumpir el paso de un servicio público, contestó que era el representante de la Empresa de Pompas fúnebres, «a quien yo aboné antes los gastos de la conducción del cadáver hasta el cementerio del Este».

Comprenderá usted, señor director, la impresión que en todos causó la actitud del fiel lebrel de la Empresa, quien no pudo acreditar su personalidad ni nada de lo que yo le exigía, y no haciéndole un pito de caso, traté de seguir adelante con el cadáver. Entonces él requirió el auxilio de la guardia municipal montada, allí presente, los cuales me dijeron que tenían orden del alcalde de no dejar pasar ningún coche conduciendo cadáveres. Y como ninguno tampoco pudo enseñarme la citada orden, dicho está que no pudieron convencerme, y aprovechando la presencia de un piquete de guardias de «Seguridad» (?) me dirigí a ellos en súplica de que me prestaran auxilio en mi derecho, atropellado por unos señores que se atribuían órdenes que nadie podía exhibir, ni menos acreditar que existieran.

Visto que no podía contar con el auxilio pedido, intenté por mi propio esfuerzo conducir los caballos del coche fúnebre, lo que los municipales trataron de impedírmelo; pero ante mi decidida actitud de seguir adelante, reclamaron la ayuda de los del Orden, y entonces «sí» que pudieron los de Seguridad ponerse de parte de la Empresa de Pompas fúnebres, representada allí por un zascandil y por unos cuantos guardias urbanos.

Esto dió lugar a mayores protestas, y ante el «horrible conflicto» sacaron los guardias los aceros y comenzaron a repartir sablazos a diestra y siniestra. Había que ver, señor director, a aquellos «héroes», que un momento antes se negaron a auxiliar a un ciudadano que reclamaba su auxilio, con qué furia descargaban golpes sobre aquella indefensa masa de gente, que no cometía más falta que reclamar un derecho.

En la lucha se distinguieron, por su «abnegación» y «pericia» en el manejo de las armas, los guardias de Seguridad números 1.456, 1.459 y 1.508. Este último, sobre todo, pegaba con tal ira que, cansado ya sin duda de tanto alzar y bajar el brazo, llegó a sacar el revólver, y hubiera cometido una barbaridad mayor si no le hubieran aconsejado prudencia sus mismos compañeros. También el municipal número 61 se permitió desenvainar el sable y repartir algún cintarazo.

A todo esto llegó a aumentarse considerablemente el número de coches fúnebres, hasta el punto de que no bajarían de 50 los allí reunidos, y como los «chauffeurs» de los automóviles se negaran a seguir trabajando en la forma que últimamente lo hacían, pues llegaron a apedrearles en la mitad de la carretera de Vicálvaro, concluyendo por retirarse a las cocheras, pregunté a los guardias qué habíamos de hacer, los que contestaron que nada podían resolver sin que les revocasen la orden que tenían. Como tampoco encontrase a ningún jefe de la fuerza para dirigirme a él, pretendimos entonces volvernos a nuestras respectivas casas con nuestros respectivos cadáveres, a lo que también se opusieron los municipales y de Seguridad, volviendo a esgrimir los sables como si estuvieran librando una gran batalla.

Al fin, a las cinco de la tarde, y después de una serie de conferencias por teléfono, se nos dejó libre el paso y continuar su camino, a galope tendido, sus cincuenta o sesenta coches fúnebres, que llegaron a aglomerarse, en unión de sus respectivos acompañamientos.

Supongo que los guardias estarán a estas horas descansando. Yo sería un voto para que se les concediera la cruz de Beneficencia por la valentía y entereza de que dieron muestras.

Esta es la verdad de lo ocurrido, señor director.

Gracias por la molestia, y aprovechando la ocasión, se ofrece de usted suyo afectísimo amigo, q. e. s. m.,

MARIO ANGUIANO,
Suscriptor de LA LIBERTAD
s/c Augusto de Figueroa, 25.
2-I-920.

Los temporales

Destrozos del vendaval

Almería, 4.—Continúa el temporal con gran violencia.

De madrugada descargó una formidable tormenta, con fuerte viento. También cayeron varias chispas eléctricas.

El alumbrado público se apagó a consecuencia de una avería.

En los campos ha causado el temporal grandes destrozos.

Llegan numerosos buques de arribada forzosa. En el mar hay un fuerte temporal de Poniente.

Informes oficiales

El ministro de la Gobernación recibió ayer mañana la noticia de que en Vinaroz un fuerte huracán, en forma de tromba, causó grandes destrozos en el campo, arrancando de cuajo muchos árboles.

El alcalde de Villafranca (Navarra) ha comunicado al gobernador que el río Aragón se desbordó en una extensión de 400 metros e inundó varios sotos, en los que alcanzó el agua dos metros de altura.

Una tromba.--Muchas familias en la miseria

Castellón, 4.—El alcalde de Vinaroz telegrafía que un formidable vendaval arrasó los campos, arrancando de cuajo gigantescos olivos y algarrobos.

Muchas familias han quedado en la miseria.

En Torreblanca causó también el huracán muchos destrozos.

Las chimeneas de varias fábricas fueron derribadas por el viento, que arrancó numerosos árboles y arrasó los campos.

Congreso americanista

En el próximo mes de Junio, y en la ciudad de Río Janeiro, se reunirá el vigésimo Congreso Internacional de Americanistas.

El Comité organizador de esta Asamblea científica, presidido por el Sr. Müller, ha designado por unanimidad de votos a nuestro compatriota D. Rafael Altamira para que constituya en España la Comisión de propaganda del Congreso.

El Sr. Altamira está ya realizando los trabajos preparatorios para esa constitución, y desde luego invita a todos los cultivadores de los estudios históricos americanistas que deseen presentar trabajos en el referido Congreso a que le remitan nota con la indicación del tema escogido y de si se proponen o no asistir personalmente a la reunión, con objeto de comunicar estos informes lo más pronto posible al Comité de Río Janeiro.

Graves sucesos en Purroy

Una mujer muerta

Calatayud, 4.—Comunican del vecino pueblo de Purroy que han ocurrido sangrientos sucesos con motivo de ciertos litigios que se sostenían entre varios vecinos y D. Angel Martínez Achaval, hermano político del director general de Seguridad, Sr. Torres Almunia.

Las primeras noticias dicen que un grupo de vecinos se dirigió en actitud hostil al palacio donde reside actualmente con su familia el Sr. Martínez Achaval, y que al llegar a las inmediaciones sonó un disparo, que se ignora de dónde partió, a consecuencia del cual cayó gravemente herida una mujer, que falleció momentos después.

Se ha concentrado la Guardia civil por temor de que ocurran graves desórdenes.

PARA LAS AUTORIDADES

Lo que pide el vecindario

Bibliotecas populares

Hace unos cinco meses se cerró la Biblioteca popular del distrito de la Inclusa, porque a causa de haberse producido unas goteras en el edificio, éste necesitaba reparación, y esta es la fecha en que no se ha vuelto a abrir al público. Esto, no obstante, hemos observado que algunas veces entran personas bien trajeadas, en tanto que no se permite la entrada a los obreros.

¿Cuándo se volverá a abrir la Biblioteca?

*

Es muy de lamentar lo que se nos denuncia. ¿Cómo se retrasa tanto una sencilla reparación? ¿Por qué no se permite la entrada a los obreros? No queremos suponer que exista el deliberado propósito de impedir que las gentes modestas acudan allí para instruirse, y por tanto llamamos la atención del director Sr. Lasala, o de quien corresponda, para que termine tal cosa. Y no decimos más.

Calle del Ancora

Los vecinos de esta calle protestamos del estado vergonzoso en que se encuentra, sin aceras, intransitable en cuanto caen cuatro gotas. Además, entre las casas números 4 y 8 hay un solar, que no está vallado, contra lo que disponen las Ordenanzas, y que sirve de basurero, con lo cual no va ganando nada la salud del veindario.

*

Son constantes las quejas acerca del estado de las calles de Madrid. Aquí ni se cumplen las Ordenanzas, ni se atiende al arreglo de otras calles que en las que habitan los personajes, sin tener en cuenta que todos los vecinos pagan las contribuciones que se les exigen, y tienen derecho a que se les atienda. Sobre esto pensamos insistir sin cesar. Las autoridades tienen la palabra.

Calle de López de Hoyos

Como en la anterior, nos dicen ocurre en esta calle, o más, de que durante meses y meses se vienen recogiendo carros de barro que se amontonan en las cunetas. Por este procedimiento, en cuanto llueve, la calle se pone en absoluto intransitable.

Repetimos lo antes dicho.

Toros en Sevilla

LA PRIMERA DEL AÑO

¡Si llegan a tener puntas!

Sevilla, 4.—En la plaza de la Maestranza se ha celebrado la corrida organizada por el Club Belmonte, lidiándose seis toros, a los que previamente les habían sido cortadas las puntas de los pitones.

Sólo han toreado los hermanas Belmonte, pues Varelito se excusó, oficialmente, por haberse lastimado en una pierna, y particularmente, por no sabemos qué disgusto.

Los toreros visten de paisano, cosa muy explicable «a posteriori». ¡Para lo que pensaban hacer!

Belmonte despachó a su primero de una baja; al tercero, de media perpendicular, y al quinto, de una estocada delantera y desprendida.

Toreando con el capote y la muleta no hizo nada, nada.

Belmontito, por no dejar mal a su hermano, también pinchó mal, salvo en el cuarto, del que se le concedió la oreja. Bulló algo más de Juan, pero... ¡Si llegan a tener pitones los toros!

Inauguración de un Museo

Badajoz, 4.—Se ha inaugurado solemnemente el Museo Provincial de Bellas Artes, asistiendo las autoridades y numerosos invitados.

Leyó un discurso el director del Museo, Sr. Covarsi, que fué muy aplaudido.

El Museo está instalado en la planta baja de la Diputación provincial, y tiene gran número de cuadros y esculturas notables.

Se han recibido anuncios de que enviarán donativos muchos artistas.

CLEMENCEAU EN PARIS

París, 4.—Procedente de Tolón ha regresado esta mañana a París M. Clemenceau, quien ha dicho que está encantado de su viaje de reposo.

A las once y media reanudó su trabajo en el ministerio de la Guerra. Recibió a monsieur Berthelot, director de los asuntos políticos del ministerio de Negocios Extranjeros.

UNA COLISION

LA POLITICA RURAL

Pontevedra, 4.—En el inmediato pueblo de Gove se suscitó una contienda entre varios vecinos por cuestiones políticas de la localidad.

Entre los contendientes figuraban el secretario del Ayuntamiento y el maestro.

De la colisión resultaron varios heridos, entre ellos el maestro, que, conducido a este hospital, falleció anoche.

El secretario del Ayuntamiento, al cual se le culpa de ser el autor de los disparos, ha desaparecido.

Atentado contra un maestro

Pontevedra, 4.—En el campo de Lameiro, y cuando el maestro nacional D. Nicanor Rivas entraba en su casa, le dispararon un tiro de escopeta, cuya perdigonada le alcanzó en el pecho y en la cara.

En grave estado ingresó en el hospital.

La Guardia civil persigue a los autores del atentado.

2009 Ministerio de Cultura

Notas postales y telegráficas

Academias de Correos

Se han reunido los directores de Academias preparatorias para el ingreso en el Cuerpo de Correos, bajo la presidencia del Sr. Sánchez Pacheco y actuando como secretario el señor Hermosilla. En la reunión se adoptaron los siguientes acuerdos:

Primero. Constituir una Asociación de Academias preparatorias para el ingreso en el Cuerpo de Correos, con el fin de defender sus intereses.

Segundo. Elevar desde el 1 de Enero de 1920 a 200 pesetas la cuota del internado y a 50 la de los externos, exceptuando los ingresados antes de la fecha indicada.

Tercero. Notificar la expulsión de los alumnos de una Academia a todas las demás, para que éstas no les admitan, y de este modo evitar, en parte, el ingreso en el Cuerpo de personas que no puedan, por su modo de proceder, desempeñar un cargo en la Administración con toda la dignidad que el mismo requiere.

Cuarto. La publicación de estos acuerdos por medio de sueltos mercantiles en la Prensa, quedando a cargo del Sr. Hermosilla el cumplimiento de este acuerdo.

Nuevo Negociado

Ha sido creado en la Dirección general un nuevo Negociado, con el nombre de Contratación de locales y obras, y entenderá de lo referente a arriendo y conservación de locales para oficinas de Correos.

Dependerá de la Sección primera y llevará el número 19.

Servicio aéreo

Se ha firmado un real decreto autorizando al ilustrísimo señor director de Comunicaciones para contratar con la Sociedad Letecoere el servicio postal aéreo.

Viajeros

Ha marchado a Ibiza, donde pasará una temporada con su familia, el ilustre inspector general del Cuerpo, Sr. D. Enrique Fajarnés.

EMERODROMO

SUCESOS

Gente de cuidado

En la estación de Atocha fueron detenidos Dolores Fernández Paredes y Gregorio Garriga Dove, conocidos mecheros.

También ha detenido la Policía al «topista» José López, que usa el nombre de Rafael Alcalde Mayor, en el momento de entrar en el portal de la casa número 4 de la calle de Lepanto, provisto de tres llaves ganzúas y un botador.

Hurto

Durante la noche le ha sido sustraído a doña Catalina Martín García un saco con calzado y ropa, que valora en 130 pesetas.

Uno que paga la leña dando... leña

Don Serafín S. Gómez, industrial de esta corte, ha presentado una denuncia contra Eusebio Martín, que vive en Magdalena, 31.

Este Eusebio, para preservarse de las crudezas del invierno, que en Madrid suele ser muy duro, consumía leña en grandes cantidades que le proporcionaba el denunciante.

Don Serafín creyó conveniente hacer una visita a su parroquiano y presentarle al cobro una factura que ascendía a 264 pesetas.

Eusebio disimuló bien sus intenciones, y después de tener en sus manos la factura, pretendió hacer el pago de la leña que debía dándole golpes al industrial, y por último hasta le amenazó con un revólver.

Los juerguistas

En un bar de camareras sito en la calle del Pez, núm. 17, penetraron en las primeras horas de la madrugada de ayer Benedicto Alonso Benito, de treinta y tres años, y Antonio Velázquez López, de veintinueve.

Tomaron asiento junto a una mesa del turno de la camarera Julia García, la cual sirvió a sus parroquianos varias bebidas, que importaban siete pesetas.

Los galanteadores y bebedores se negaron a abonar el importe de la consumación, y entonces Julia demandó el auxilio de dos guardias de Seguridad, pasando los cinco a la Comisaría.

El abrigo de la criada

Soledad Vara Morales, de veinticuatro años, prestaba sus servicios como criada en la calle de Santa Engracia, núm. 63, en el domicilio de doña Encarnación Encina.

Soledad observó con extrañeza que un abrigo suyo había desaparecido de la casa, y sospechando de su ama, ha presentado una denuncia contra ésta, resultando que doña Encarnación había pignorado el abrigo de su doméstica en una casa de préstamos.

COLONIA DE LA PRENSA

En el sorteo de amortización ordinaria de obligaciones de esta Sociedad, verificado ante el notario de esta corte D. Luis Sagrera, el día 29 de Diciembre de 1919, ha correspondido la amortización a las siguientes:

Primera emisión.—Serie A.—Números 10, 15, 76, 81, 83, 92, 96, 107, 112, 130, 231, 251 y 284.

Primera emisión.—Serie B.—Números 1, 5, 8, 22, 65, 89, 196, 205, 217, 223, 259, 264 y 307.

Segunda emisión.—Serie A.—Números 385, 399, 406, 422, 469, 499, 502, 512, 570, 586, 627, 633 y 658.

Segunda emisión.—Serie B.—Números 355, 365, 366, 418, 423, 429, 495, 504, 527, 539, 573, 603 y 619.

Tercera emisión.—Serie A.—Números 687, 697 y 709.

Tercera emisión.—Serie B.—Números 665, 666, 679, 680 y 716.

Cuarta emisión.—Serie B.—Números 754, 797 y 847.

Los tenedores de las expresadas obligaciones pueden presentarse, desde el día 7 del corriente, en el domicilio social de la Colonia de la Prensa, San Marcos, 44, de cinco a siete de la tarde, para cancelarlas y ser pagadas por su nominal en el Banco de España.

VIDA SOCIETARIA

CAMAREROS.—Esta Agrupación celebrará junta general hoy lunes, a la una de la madrugada, en su domicilio, Casa del Pueblo.

UNION DE COCHEROS.—Esta Sociedad ha publicado un manifiesto exponiendo que, aunque la ley determina el plazo de cinco días para la efectividad de la huelga en servicio de carruajes y, por tanto, éste debiera haber empezado ayer, ante la consideración de no perjudicar al público, prorroga ocho días el término de declaración de huelga, o sea hasta el día 11.

LOS «CHAUFFEURS».—Esta Sociedad en junta general ha acordado apoyar a la Unión de Cocheros y dar un voto de confianza a la Directiva.

GUARNICIONEROS.—Se ruega a los delegados de los talleres se personen el miércoles, a las ocho de la noche, en la secretaría de la Sociedad, para tratar de un asunto urgente.

Reuniones en la Casa del Pueblo

Día 5.—En el salón grande: A las diez y media de la mañana, Sombrereros planchadores; a las cuatro de la tarde, Constructores de carros; a las nueve y media de la noche, Nuevo Gluten.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Sindicato de la Alimentación.

Sociedad Española de Higiene

La Sociedad Española de Higiene celebrará su sesión inaugural en el presente curso mañana martes, a las cinco y media de la tarde, en su domicilio social (Mayor, 1, segundo), bajo la presidencia del ministro de la Gobernación.

Será leída la Memoria anual por el secretario de la Sociedad, D. Nemesio Fernández Cuesta, y el discurso inaugural por D. Antonio Espina y Capo.

La Biblioteca de la Niñez

Decreto de Instrucción

La «Gaceta» publica un real decreto de Instrucción pública creando en esta corte, y en el edificio de la Biblioteca Nacional, la Biblioteca de la Niñez, para lectores y estudiantes de uno y otro sexo menores de catorce años.

La parte dispositiva dice así:

«Artículo 1.° Se crea en Madrid, en el edificio de la Biblioteca Nacional, y como hijuela de la misma, la Biblioteca de la Niñez, para lectores y estudiantes, de uno y otro sexo, menores de catorce años.

Art. 2.° El servicio de esta Biblioteca estará a cargo del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y bajo la inmediata inspección del director de la Biblioteca Nacional.

Art. 3.° El fondo de la Biblioteca de la Niñez se compondrá:

a) De los libros, revistas y estampas que para este efecto se segreguen de los fondos de la Biblioteca Nacional.

b) De los libros, revistas y estampas, así de enseñanza como de recreo que se adquieran a propuesta de una Junta presidida por el director de esta dicha Biblioteca, y de la cual formarán parte, además, cuatro personas designadas, respectivamente, por las Direcciones generales de Primera enseñanza y Bellas Artes, el señor obispo de Madrid-Alcalá y la Junta Facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos.

Art. 4.° Luego que se efectúe la apertura de la Biblioteca de la Niñez, los lectores y estudiantes menores de catorce años no tendrán entrada en ninguna otra del Estado en Madrid, salvo el caso de que para ello exhiban autorización escrita del director de algún establecimiento público de enseñanza. Esta autorización indicará concreta y claramente qué libro o libros han de facilitarse al niño autorizado.

Art. 5.° La Biblioteca de la Niñez estará abierta al servicio público los mismos días y durante las horas que la Biblioteca Nacional.

Art. 6.° Los gastos que ocasione este servicio serán satisfechos con cargo al capítulo diez y ocho art. 2.° del presupuesto vigente del ministerio de Instrucción pública.

Art. 7.° El ministro de Intrucción pública y Bellas Artes dictará las disposiciones oportunas para la ejecución de este decreto.

Art. 8.° Quedan derogadas cualesquiera disposiciones que se opongan a lo establecido en la presente.»

NOTICIAS

Centro Gallego

Mañana martes, a las tres y media de la tarde, se celebrará en esa Sociedad una reunión familiar, organizada por el «Elemento joven», en honor a los señores socios y sus familias.

Taquígrafos del Senado.

En el salón de sesiones del Senado han hecho el primer ejercicio de oposición a plaza de taquígrafo 28 aspirantes. Uno de ellos se retiró. Presidió el acto el conde de Bernar, con los senadores marqués de Santa Cruz, marqués de Santa María de Silvela y los secretarios Sres. Santa Cruz y Gil Roblefio.

Colegio de Doctores

Ayer se verificó en el Instituto del Cardenal Cisneros la elección de nueva Junta del Colegio de Doctores en Ciencias y Letras, resultando elegidos:

Decano, D. Manuel Hilario Ayuso, diputado a Cortes; diputados de Letras, D. Lorenzo Mangas y D. Esteban García Bellido; diputados de Ciencias, D. Vicente Vera y don Carlos Rojas; secretario, D. Emilio Alonso Madrona; vicesecretario, D. Juan Bonet y Bonell; tesorero, D. Jesús Campos; contador, D. Claudio Ruiz de Olano, y archivero-bibliotecario, D. Luis Peralta.

Correo de teatros

REAL.—Hoy lunes será la última representación de *La Walkyria*», que cantarán las señoritas Llácer, Béjar y Galo, y los señores Rousseliere y Rossi Morelli, bajo la dirección del maestro Otto Hess.

El martes por la tarde, en función novena del turno primero de tarde, se pondrá en escena «*Manon*», por la señorita Nieto, y los Sres. Borgioli y Scafa, y por la noche, en función del segundo turno (martes), segunda representación de «*Lohengrin*», dirigido por el maestro Hess, y cantado por las señoritas Revenga y Galo, y los señores César Bianchi, Rossi Morelli y Bettoni.

CENTRO.—Toca a su fin la brillante campaña de los insignes artistas Margarita Xirgu y Enrique Borrás. El jueves de la presente semana tendrá lugar la despedida de la compañía.

Mañana martes, festividad de los Reyes, por la tarde y por la noche el entremés «Los días cortos» y la última obra del genial maestro D. Jacinto Benavente titulada «Una señora», interpretación eminente de Margarita Xirgu y Enrique Borrás.

APOLO. — Hoy, a las seis de la tarde, «*El contrabando*» y «*El anillo de los Faraones*».

Por la noche, a las diez y cuarto, estreno del sainete en seis cuadros, dispuestos en dos actos, en prosa, original de los señores Muñoz Seca y Pérez Fernández, música del maestro Amadeo Vives, «*Pepe Conde o El mentir de las estrellas*».

CERVANTES.—Hoy, tarde y noche, «*Las garras del demonio*».

Mañana, festividad de los Reyes Magos, dos últimas representaciones de la magia en tres actos «*Las garras del demonio*», a las seis y cuarto, por Simó Raso, y a las diez y cuarto, por Ramírez.

En breve se estrenará el sainete en dos actos, el primero dividido en tres cuadros, en prosa, original de Antonio Casero y Alejandro Larrubiera, titulado «*Encarna la costurera o Hasta el fin nadie es dichoso*», que se pondrá en escena con decorado nuevo de Amorós y Blancas y el mayor lujo de presentación.

COMICO.—A las seis y cuarto de la tarde de hoy, «*Llévame al «metro», mamá*» y «*Las aventuras de Colón*». Por la noche, a las diez y media, «*Las aventuras de Colón*».

Mañana martes, festividad de los Santos Reyes, tres funciones, representándose en las tres la humorada cómico-lírica, nueva, de enorme éxito, «*Las aventuras de Colón*».

En la segunda (especial), a las seis y cuarto de la tarde, se representarán, además, las graciosas escenas subterráneas, en medio acto y un oscuro, «*Llévame al «metro», mamá*».

ROMEA.—No es extraño que el pedido de localidades para hoy, lunes aristocrático, sea ya enorme, porque el actual programa de este elegante teatro es verdaderamente insuperable. Lo forman la linda cancionista Nita Ibáñez; la gentil bailarina Amarantina; Los Pilares, excelentes acróbatas saltadores, y Solange et Juil's, portentosa pareja de bailes de salón, que han debutado con éxito inmenso; la hermosísima cancionista Eva Camacho y tres importantes números de varietés.

El distinguidísimo público, especialmente de señoras, que a diario llena la sala de Romea, no se cansa de admirar el arte exquisito y las fastuosas toaletas de Eva Camacho, premiando con clamorosas ovaciones su admirable labor, así como la de todos los demás artistas antes citados.

El precio de la butaca es el de dos pesetas, y el programa, como ya hemos dicho, verdaderamente insuperable.

ESPECTACULOS PARA HOY

REAL.—A las nueve (turno segundo), La Walkyria.

ESPAÑOL.—A las cinco y media, La Cenicienta.—A las diez, La Cenicienta.

PRINCESA.—Compañía Guerrero-Mendoza.—A las cinco (función a beneficio de los niños austriacos), Y va de cuento... —A las diez, Y va de cuento...

COMEDIA.—A las seis.—Cinematógrafo.—La madona de las rosas, cinedrama en tres actos, prólogo y epílogo de D. Jacinto Benavente.—A las diez y cuarto (compañía cómico-dramática), El colmillo de Buda.

LARA.—A las seis y media, La honra de los hombres y Laura de Santelmo.—A las diez y media, El niño perdido y Laura de Santelmo.

CENTRO.—A las diez y cuarto, Los días cortos y Una señora.

ESLAVA.—A las seis, Las grandes fortunas.—A las diez y cuarto, Las grandes fortunas.

CERVANTES.—Compañía Simó Raso-Ramírez.—A las seis y cuarto, Las garras del demonio (por Ramírez).—A las diez y cuarto, Las garras del demonio (por Simó Raso). (Gran éxito de magia.)

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuarto (doble), La caseta de la feria.—A las diez y media, ¡Qué amigas tienes, Benita!

APOLO.—A las seis (corriente), El contrabando y El anillo de los Faraones.—A las diez (especial), Pepe Conde o El mentir de las estrellas (estreno).

REINA VICTORIA.—A las seis (especial), Las Verónicas.—A las diez y cuarto (extraordinaria), El as.

COMICO.—Compañía Prado-Chicote.—A las seis y cuarto (especial), Llévame al Metro, mamá y Las aventuras de Colón.—A las diez y media, Las aventuras de Colón.

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media (especial), El rayo.—A las diez y media (especial), El agua del Jordán.

NOVEDADES.—A las seis, El día de Reyes.—A las siete y cuarto, La liga matrimonial.—A las nueve y cuarto, Como la Virgen, morena.—A las diez y media, La balsa de aceite.—A las once y tres cuartos, El hombre más barato de España.

FUENCARRAL. — Compañía cómico-dramática.—A las cinco y media, El orgullo de Albacete.—A las diez, ¡Por jugar con el amor.

MARTIN.—A las seis, La fiesta de San Antón.—A las siete y cuarto, El suspiro del moro.—A las diez y cuarto (doble), El alegre Jeremías y Las corsarias (éxito colosal).

LATINA.—A las seis, El padre Zacarías.—A las diez y cuarto (reestreno), La pasionaria. Butaca, una peseta; general, 0,20.

ROMEA.—Cinema y varietés.—Secciones a las seis y media y diez y media.—Ninón Rubi, Lulú Gonzalo, Los Pilars, Nita Ibáñez, Amarantina. Exito inmenso de Solange et Juil's y de Eva Camacho. Lunes y sábados, aristocráticos. Miércoles, de moda. Butaca, dos pesetas.

CIRCO DE PRICE.—Catedral de las Variedades.—A las cinco y tres cuartos y diez y cuarto, despedida de Lidie et Francis. Gran éxito de Nati la Bilbainita, Angelina de Artes, D'Anselmi, el cubano Vega, trío Quinci, The Scade, Salton and Mis Amiy y Nelo y Tony Grice.

CINE IDEAL.—Tarde, a las cuatro y media; noche, a las nueve y media.—El hombre de hierro (quinto y sexto episodios) y otros estrenos.

EDEN CONCERT.—Aduana, 4.—Varietés tarde y noche.—Actúan Encarnita, Serranita, Golondrina, hermanos Casanoves, notable pareja de bailes; Charito Noel, preciosa cupletista, y la sugestiva Bella Fiori.—Entrada, por la consumación.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Fuencarral, 152.—Hoy, cambio de programa. Dolor humano, preciosa película, en cuatro partes; La nueva aurora (noveno y décimo episodios), Baile de máscaras (cómica) y Sam, confitero por amor. El jueves, La honradez del pecado, por la Jacobini.

Rogamos a nuestros lectores y suscriptores que toda la correspondencia dirigida a

LA LIBERTAD

la envíen al Apartado de Correos número 981.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 20

LA ENCANTADORA

POR

Emilio Richebourg

conducir a casa del barón Rotschild, el primer banquero del Universo.

Presentó una carta a la primera persona que salió a recibirla, y ésta le dijo:

—Tenemos ya orden de pagar esta suma a la persona que se presente con las letras de la Compañía de las Indias; podéis pasar a la caja.

—Hoy no quiero tomar nada—dijo Maneta—; será dentro de algunos días.

—Cuando gustéis; la casa está a vuestras órdenes.

Maneta se inclinó, el empleado de la casa le devolvió su saludo y se retiró a tomar el coche que había alquilado por meses.

—Vais a conduciirme a Levallois—dijo al cochero.

—Fuera de la puerta de Courcelles—dijo éste, y encaminó sus caballos hacia las afueras de París.

Los sucesos habían causado un cambio total en nuestros personajes de Levallois, desde que el armador de El Havre había hecho una visita a madame Grandier, que se hacía llamar madame Loubel. Una frutera, ya de edad, que tenía la casa cerca de la ocupada en otro tiempo por madame Loubel, dió a Maneta estos detalles.

—En efecto, he conocido a madame Loubel y su hija, una joven encantadora; su criada compraba siempre aquí la fruta y las legumbres. Declase que madame Loubel había sido muy rica y estaba arruinada; sin embargo, poseía una casa muy bonita, la que se ve detrás de estos castaños, y vivía muy bien con su hija y su criada. Un día se dijo que la señorita Virginia se casaba, y entonces se supo que el verdadero nombre de madame Loubel era madame Grandier, y que se la podía considerar como viuda, porque su marido la había abandonado en lo mejor de su vida. Esto dió mucho que hablar en el barrio; pero, en fin, la señorita Virginia se casó con un joven de muy buena familia, según dijeron, que se llamaba Alfredo Vermont; estaba en casa de un agente de Bolsa, y él mismo hacía negocios que debían producirle mucho, porque el matrimonio vivía con gran ostentación. Madame Vermont no quiso dejar a su madre, viviendo con ella el yerno en muy buena armonía, y se vió a M. Vermont reedificar la casa y permitirse el lujo de un caballo y un carruaje. Diez o doce meses después del matrimonio, madame Vermont dió a luz un hermoso niño, y aún me parece estar viendo su cara sonrosada y gentil, porque venía muchas veces con la criada.

Al año siguiente, madame Grandier murió; ésta fué la primera desgracia que ocurrió en la casa. Después M. Vermont empezó a hacer una vida disipada; volvía tarde, tenía queridas... Dicen que esto es muy de moda entre los hombres ricos de París; hasta que un día sucedió lo que era de esperar: M. Vermont desapareció, como en otro tiempo había desaparecido el padre de la señorita Virginia. Este suceso dió mucho que hablar; todo el mundo compadecía a la pobre madre y al niño, que era un encanto; se dijo que M. Vermont había tenido grandes pérdidas en la Bolsa; que no había querido sobrevivir a su ruina, y mientras los unos le pintaban víctima del suicidio, los otros decían que había marchado a América, y hablaban de malos negocios y decían una palabra... ¡ah, ya sé!... Agiotaje. Yo no sé lo que quiere decir.

—Ni yo tampoco—murmuró Maneta con angustia.

—En fin, la verdad es que M. Vermont desapareció. Se dijo que le habían sentenciado a dos años de prisión correccional, y por abandonar a su mujer y a su hijo bien lo merecía. Por desgracia, tenía muchos acreedores que cayeron sobre madame Vermont, que tuvo la debilidad de firmar no sé qué papel, y la casa fué vendida y la pobre señora entregó hasta sus alhajas y vestidos, saliendo de la casa sin llevar más que a su hijo en los brazos. ¡Pobre mujer! ¡Pobre mujer!

—¡Pobre mujer! ¡Oh, sí, pobre mujer!—exclamó Maneta conmovida.

Y para sí murmuró:

—¡Pobre alma del muerto de Bengala. ¡Cuánto debe sufrir!

Enjugó sus ojos y le dijo a la frutera:

—Sólo una cosa quiero ya preguntaros.

—Hablad.

—Decidme el nombre que lleva el hijo de madame de Grandier.

—Mauricio; no lo he olvidado.

—Muchas gracias.

Y sacando de su bolsillo una moneda de oro, se la dió a la pobre mujer a cambio de sus noticias, y partió con la vista sombría y el alma desolada.

Cuando el cochero le preguntó dónde la conducía, repuso:

—A casa de un notario, de cualquiera.

Cuando estuvo en el despacho del funcionario público, le hizo conocer su situación y las pesquisas a que se entregaba.

—Si la mujer que buscáis—dijo el notario—tiene interés en permanecer oculta, sería inútil cuanto hagáis por descubrirla.

—No retrocederé ante ningún sacrificio, señor.

—¿Esa mujer ha nacido en París?

—Sí, señor; pero muy pequeña fué llevada a Holanda por su madre; en Amsterdam es donde se ha educado.

—Ese ya es un dato; por ahí debemos empezar las pesquisas; es lo probable que al dejar la Francia sin recurso alguno se haya dirigido al país de su infancia.

—Verdad es.

—Sería útil conocer las personas que ha podido conocer en aquel país.

—Un rico comerciante llamado Maximer.

—Está bien; escribiremos al cónsul de Francia para que pregunte por esta familia, que será conocida en el país.

—Decís bien, y si madame de Vermont no estuviera en ese país, ¿dónde creéis que podemos buscarla?

—En cuanto a eso, sé tanto como vos.

—¿Entonces, qué debo hacer?

—No lo sé, buscar.

—El mundo es grande.

—Cierto; pero en él puede encontrarse a un niño y a una mujer, si no se ocultan.

—Si hay un medio, indicádmelo, señor; he dicho que estoy resuelta a todo.

—Se necesitarían grandes desembolsos.

Y al hablar así, el notario contemplaba el atavío más que modesto de Maneta.

Para tratar de descubrir a una persona hay que empezar por anunciar en los periódicos, y estas inserciones cuestan caras.

—No importa.

—Es que vos no estáis, sin duda, al corriente de las costumbres de este país.

—Decís bien; hablad, soy extranjera.

—Para que yo o cualquiera otra persona se ocupe de un negocio que exige ciertos gastos, se necesita hacer un depósito.

—¿Cómo?

—Desembolsar para los primeros gastos cuatro o cinco mil francos.

—¿Y una vez depositados, puede haber esperanza de encontrar?

—Ciertamente.

Maneta por toda respuesta sacó un legajo de billetes de Banco, contó cinco mil francos, los depositó sobre la mesa del notario y dijo:

—Si no es más que eso, podéis empezar desde mañana.

La actitud del notario cambio por completo y empezó a tratar a su cliente con completo y empezó a tratar a su cliente con exquisita consideración.

—Mañana mismo empezaré a trabajar—dijo.

—Sí, y, para conseguir un buen resultado, no vaciléis en gastar todo el dinero que haga falta.

Levantóse para retirarse, y el notario dijo:

—Aguardad, quiero daros un recibo.

—¿Para qué?

—Tengo además necesidad de conocer las señas de vuestra casa.

Maneta se las dió y repuso:

—No cuento permanecer en París más que un mes; pero no importa, a donde quiera que

2009 Ministerio de Cultura

TIFUS Su contagio, complicaciones y las innumerables víctimas que ocasiona se evitan tomando todas las noches para postre de la cena una taza de **TE PELLETIER**

Sus excelentes resultados comprobados en la última epidemia de 19 en Barcelona y su delicioso sabor aromático, contribuyen a que su empleo se extienda rápidamente y lo tomen con agrado todas las personas.

CAJA DE 25 PAQUETES, 2,50 PTAS.; UN PAQUETE SUELTO, 10 CTS.—Exigid el nombre PELLETIER—Pídase en farmacias y droguerías.—Por mayor, al autor: Apartado de Correos, 200.—MADRID

JUGUETES
Garantizamos una gran economía si los compran en:
Duque de Alba, 15
(Palacio EL BAZAR)

1920
AGENDA MENSUAL PARA BOLSILLO
Cada mes forma un cuadernito separado, con dos páginas para cada día y memento para el mes siguiente.
Tamaño 11 por 6 cents.
La colección de los 12 cuadernitos para los 12 meses del año, en un estuche,
3 PESETAS
en librerías y papelerías, 3,50 **remitida certificada.**
RUIZ HERMANOS, editores, plaza de Santa Ana, número 13, Madrid.

Arreglo motores. Cabestreros, 5

Obras literarias de gran éxito
y que se recomiendan por sí solas
EL AMOR DE LOS AMORES, por Ricardo León, 4 pesetas.
LA ESFINGE MARAGATA, por Concha Espina, 4 pesetas.
LA CASA DE LA TROYA, por A. Pérez Lugín, 5 pesetas.
CORAZONES SIN RUMBO, por Pedro Mata, 4 pesetas.
LAS GAFAS DEL DIABLO, por W. Fernández Flórez, 4 pesetas.
EL SOBRE EN BLANCO, por G. Díaz Caneja, 4 pesetas.
Pedidos a la EDITORIAL PUEYO, Arenal, 6, MADRID, y a todas las buenas librerías de España y América.

PARA EL DÍA DE REYES
"La Bombonera"
presenta un gran surtido de juguetes finos y objetos con bombones para regalos.
Gateaux de Rois con bonitas sorpresas.
ALCALÁ, 9, y SEVILLA, 2

ANISOSA
Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

SOLUCION BENEDICTO
glicero-fosfato de cal con **CREOSOTAL.** Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.

DEPOSITO
DR. BENEDICTO, San Bernardo, 41, Madrid.
Venta: Principales farmacias de España.

POLICIA PARTICULAR
Vigilancias personales. Informes en todo el mundo. Pesquisas para divorcios y herencias. **Preciados, 6, Madrid.**

EL SEÑOR
DON BENITO PÉREZ GALDÓS
Falleció a las tres y media de la madrugada, el día 4 de Enero de 1920
R. I. P.

El Gobierno de S. M.; su albacea, D. José Alcaín; su hija, doña María; hijo político, D. Juan Verde Rodríguez; nietos; hermana, doña Manuela (ausente); hermana política, sobrinos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios, y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, a las tres de la tarde, desde la plaza de la Villa, Casa-Ayuntamiento, al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.

CENTRAL DE POMPAS FUNEBRES.—Avenida de Peñalver, número 15.

Señores Comerciantes Industriales
Para el desarrollo de los negocios, el medio más eficaz es la propaganda. Pedid tarifa de periódicos combinados á base de una gran economía á la OFICINA CORTES.
8, VALVERDE, 8

Dirección general de las Reales Caballerizas
El día 5 del actual a las once de la mañana, se venderán en el Real Picadero de las mismas y en pública subasta, 9 caballos de silla, 8 de coche, formando tronco y 4 para limonera, que resultan de desecho y sobrantes.—El Secretario, **EMILIO TORTES.**

CATARROS antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS RADICALMENTE por la
Solución Pautauberge
que procura PULMONES ROBUSTOS, preserva de la TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE, Courbevoie-Paris.

ZAPATOS
Charol-tafilete, 5 duros.
Espoz y Mina, 20, piso 1.º y Romanones, 16. VICI

Las galletas **OLIBET** son las mejores

Epiteliomas, cáncer, lupus, fístulas y similares.
Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo, de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas.; doble, 25 ptas.; de ensayo, 6 ptas.; por correo, certificado, sin aumento, enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL. Factor, 16, Madrid

Sociedad General de Anuncios
MONTERA, 19.—MADRID.

PRESERVATIVOS
Gato, 4.-La Mascota
(Fundada en 1895)
Catálogo gratis, enviando sello

MUEBLES
De lujo y económicos. Gran surtido, alcobas, comedores, salones, etc. Plazos y contado. «La Confianza».
5—VALVERDE—5

JABON DE LAS MONEDAS
EL MEJOR JABON DE TOCADOR A BASE DE JAZMIN, UNICO QUE DESDE HACE SEIS AÑOS CONSERVA EL PRECIO DE
UNA PESETA LA PASTILLA
CONTIENEN EN LA PASTA MONEDAS DE ORO (20 Y 10 PESETAS) Y DE PLATA (2, 1 Y 1/2 PESETAS) EN PROPORCION DE UN CUARENTA POR CIENTO
DE VENTA EN TODA ESPAÑA. PEDIDOS AL POR MAYOR. PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA. CALLE DE ALCALA, NUMERO, 9.-MADRID

SECCION POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 40 cts.; cada palabra más, 10 cts.

ALMONEDAS

Almoneda tres pisos, alcoba Imperio, salón moderno, piano, comedores, despachos, camas doradas, armarios. Barco, 6.

ALQUILERES

Particular. Bonito gabinete exterior caballero. Jacometrezo, 55, segundo izquierda, junto Callao.

Señora cede gabinete independiente. Razón: Alcalá, número 2, continental.

Se alquila espacioso local, propio para almacén, próximo a la estación del Mediodía. Razón: plaza Mayor, 11, tienda.

Hermoso gabinete, con o sin. Calle de la Independencia, 2, tercero derecha.

Cedo gabinete matrimonio, dos amigos, con o sin Caballero. Gracia, 28, principal.

Próximo Progreso, hermosos gabinetes exteriores. Lavapiés, 4, principal.

Alquilo gabinetes, derecho cocina. Aduana, 14, tercero.

Se cede habitación a caballero, sin. Cervantes, 8.

Cedo gabinete amueblado. San Bernardo, 42, tercero izquierda.

Buenas habitaciones para caballeros. Tudescos, 30, tercero derecha.

Habitaciones exteriores, derecho cocina. Portillo, 7, primero izquierda.

COLOCACIONES

DEMANDAS

Ofrécese niña huérfana doce años para niñera, sin sueldo. Segovia, 8, taberna.

OFERTAS

Falta chica para recados, ganando 50 céntimos. Valverde, 46, taller de plancha.

Urgen camareras para Zaragoza. Juanelo, 10, primero izquierda.

Faltan oficiala, aprendiza. Luna, 25, taller de planchado.

Sastre necesita buenas oficialas y ayudantas de obra fina. Inútil sin saber obligación. Calle de Zurbarán, 32.

Sustitutos para Africa, se admiten; buen premio. Encomienda, 17.

Precisamos entalladores y pulidores. Fernández los Ríos, 18, fábrica.

Estudiantes medicina recibo. Santa Isabel, 15, entresuelo.

Faltan bordadoras y caladoras, buenos jornales. Madera, 57.

Faltan maquinistas oficialas mano y aprendizas ropa blanca; labor todo el año. Buenavista, 20.

Camareras o no urgen lujosos cafés Zaragoza, Gijón, Salamanca y otros importantes. No fiarse otros anuncios y así no sufrirán engaños. Oso, 17, primero.

Admítense oficialas, aprendizas sastre. Paseo Ronda, 7. Cuatro Caminos.

Sastre. Faltan oficialas. Arganzuela, 19, cuarto número 3.

Planchadora señora faltan oficialas. Plaza Morería, 1 y 2, principal.

Muchacha catorce o quince años falta para señora sola. Apodaca, 6 portería.

Falta muchacha fuerte con buenos informes. Ballesta, 28, segundo derecha.

Chica y lavandera. Cruz, 37 39, segundo derecha.

Falta aprendiza modista para entregar. Valverde, 14, tercero.

COMADRONAS MANICURAS

Masajista, belleza. Manicura servicio domicilio. Enseñanzas, Ruiz, 11; tel. 1.200 J.

COMPRAS

Platecador de lunas. Compro lunas y cristales. Navas de Tolosa, 7.

Compro alhajas, papeletas Monte, dentaduras. León, número 37, platería.

Compro muebles de todas clases, colchones, alfombras, ropas, relojes, máquinas coser, bicicletas, gramófonos, cajas caudales, papeletas Monte, lana suelta, de 2 a 5 pesetas kilo, alhajas, vajillas, maletas y saldos de todas clases. Teléfono 51-19. Luna, 23, Estrella, 16, compra y venta. Mutesanz.

Señor particular compra mobiliarios completos. Barco, 6, principal. Teléfono 38-84.

Compro-vendo de ocasión alhajas, elojes, gramófonos, discos, gabanes, gabardinas y otros objetos. Colón, 15.

CONSULTAS MEDICAS

Clínica Mateos. Consulta medicina general; especialidades estómago, urinarias, mujer, debilidad. Gratis, siete noche.

Consultorio García Pérez.—Enfermedades crónicas generales, secretas, piel, matriz, impotencia, esterilidad. Consultas y por correo. Gerona, 8 (Santa Cruz).

ENSEÑANZAS

Alumnos, alumnas. Caligrafía, Contabilidad, Taquigrafía, Mecanografía. Clases individuales. Ingreso en Bancos, oficinas, ministerios, ferrocarriles. Calle Santiago, 6, Blasco

Mecánicos taller, 2.000 pesetas sueldo, sencillísimas oposiciones. Academia Izquierdo. Jacometrezo, 65, principal

Oficial Banco España. Contabilidad, Aritmética. Oficinas, Ventura Rodríguez, 16. Benaiges.

Mecánicos para Telégrafos. Convocatoria 75 plazas («Gaceta» día 28). Ingreso, 2.000 pesetas. Preparación breve. Grandes resultados últimas convocatorias. Encomienda, 18, colegio. De ocho a nueve noche.

Bachillerato. Dos cursos Junio. Jacometrezo, 65, principal. Academia Izquierdo.

Francés hablado, traducido, 5 ptas mes. Jardines, 40.

HUESPEDES

Huéspedes desde 3,50. Leganitos, 7, principal, izqda.

Huéspedes admito; dos amigos; dos principios, postres, vino, 3,50. Calle Prado, 10, tercero, izquierda.

Señora desea tres huéspedes en familia. San Bernardo, 27.

Abonos comida familiar, noventa pesetas mes. Desengaño, 27, primero, dcha.

Dos huéspedes a 4,00. San Leonardo, 6, principal.

En familia, habitaciones exteriores. Portillo, 7, primero izquierda.

NODRIZAS

Nodrizas de Montaña y Galicia. Palma, 7. La mejor Agencia.

SASTRES

Luis Romero. sastre. San Bernardo, núm. 2. Géneros de todas clases.

TRASPASOS

Traspaso taberna, sitio céntrico. Razón: Fuencarral, 43, tienda de Flores.

Se traspasa hueverla y frutería buenas condiciones. Campoamor, 2.

Traspaso lechería importante. Ganancia 35 pesetas diarias. Venta: 250 litros. Se deja a prueba. Bolsa, 3.

Centro de traspasos. Bolsa, 3. Nos encargamos de traspasar establecimientos. Prontitud y reserva. Informes gratis.

Traspaso casa de préstamos céntrica. Buenos rendimientos. Bolsa, 3.

Traspaso lechería en la Guindalera en 1:200 pesetas. Garantizo buena utilidad. Bolsa, 3.

Traspaso local barato. Buena vivienda, próximo importante mercado. Bolsa, 3.

Panaderías, lecherías, fruterías, cacharrerías, tabernas, bares, restaurants, peluquerías. Palafox, 12, cacharrería.

Actividad, discreción, moralidad para traspasar, adquirir establecimientos. Palafox, 12, cacharrería.

Locales Puerta Sol, Barquillo, Preciados, Mayor, Carretas, Alcalá, Fuencarral, Ancha, Carranza, adyacentes. Palafox, 12, cacharrería.

Kiosco periódicos acreditado, por no poderlo atender. Renta 10 a 12 pesetas diarias. Plaza España.

Se traspasa o arrienda despacho de leche, calle muy céntrica. Razón: Ribera de Curtidores, 33, vinos.

Cacharrería con petróleo, a prueba. Paloma, 6.

VARIOS

Minas, minerales. Antonio Rus. Eloy Gonzalo, 22, duplicado.

Sombreros: confección, arreglos, enseñanza. Precios económicos. Ponzano, 4.

Señorita desea gabinete con señoras solas. Escriban: «176». Montera, 19, anuncios.

Matrimonio inglés desean alcoba gabinete, precio con y sin asistencia. Dirigirse: Lista Correos, cédula 15.868.

Especialidad composturas máquinas Cornely y vainica. Cava Baja, 33.

Lectura domicilio. Literatura, Música, 1,50 mes. Progreso, 7.

VENTAS

Sabañones: Curación garantizada. Linimento Tortosa. Venta: Barquillo, 23, farmacia.

Automóvil Pathfinder, 12 cilindros, seminuevo, equipado. Veguillas. Clavel, 13.

Perro precioso, galguito inglés. Cuesta Santo Domingo, pajarería.

Motocicleta «James», barata, 3 1/2. San Marcos, 42.

Linoleums, muebles, cuadros antiguos, liquidación por derribo. Silva, 30.

Vendo máquina Singer. Cava Baja, 7, pral., centro.

Vendo estufa. Razon: plaza Dos Mayo, 4, portería.

Vendo cama de madera cámara, seminueva. Fontejos, 2.

2009 Ministerio de Cultura